

## ANTIGUAS REFERENCIAS SOBRE EL DIALECTO ISTRORRUMANO

*Al Profesor Juan Antonio Sidoti  
amistad y gratitud.*

Al concluir una comunicación sobre el «descubrimiento» del dialecto istrorumano, que hemos presentado al *I Congreso Internacional de Dialectología General*, de 1960<sup>1</sup>, prometimos volver sobre el asunto para poner a disposición de los estudiosos todo el material inédito que había constituido la base de nuestra investigación.

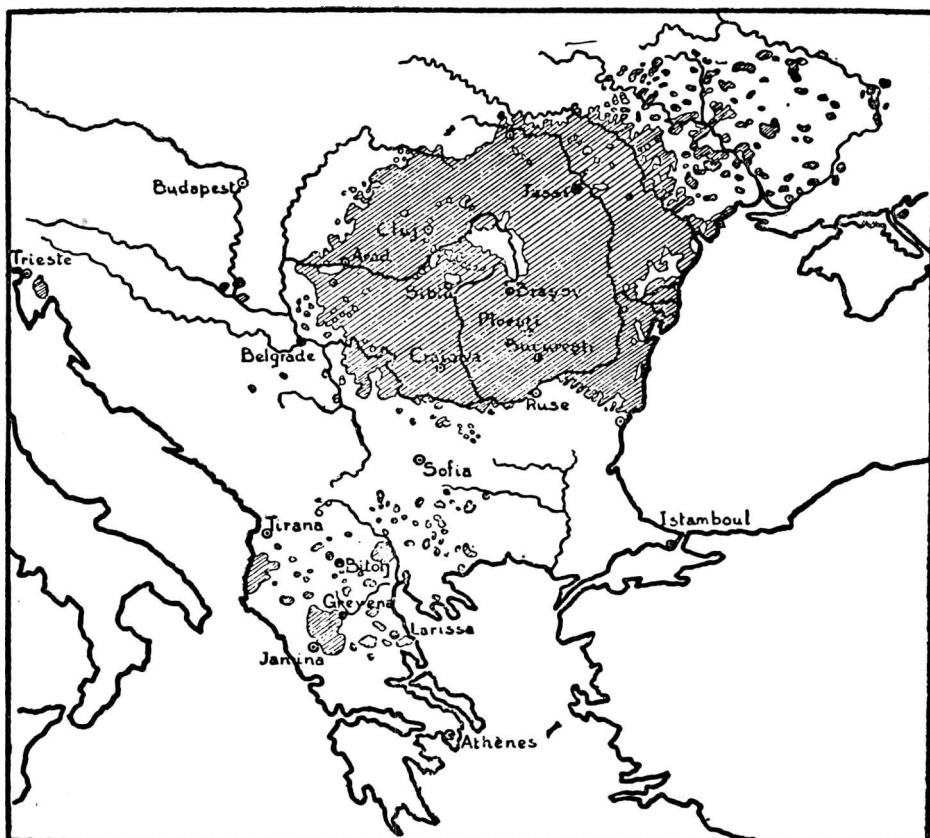
Incorporamos, pues, al texto de entonces, la documentación respectiva y agregamos otras informaciones más —algunas desconocidas por los dialectólogos— referentes a la época anterior al año 1846 que habíamos fijado como punto de partida para las consideraciones expuestas en aquel Congreso.

La invasión eslava dirigida hacia el Sur y Oeste de la Península Balcánica contribuyó a la fragmentación de los primitivos rumanos carpato-danubianos en tres grandes bloques:

1. El grupo más numeroso nórdico, es decir los actuales dacorumanos.
2. Los rumanos meridionales, conocidos mejor bajo la denominación de macedorumanos con los cuales se agrupan también los meglenorumanos.
3. Los antepasados de los istrorumanos, o los rumanos occidentales.

Según las conclusiones a que han llegado los historiadores de la lengua rumana, los últimos en desprenderse del tronco primitivo fueron los antepasados de los istrorumanos. La fecha de tal acontecimiento se puede establecer sólo aproximadamente y en base a dos características lingüísticas: en el dialecto istrorumano se ha notado la presencia de ele-

<sup>1</sup> D. GAZDARU, *El "descubrimiento" del dialecto istrorumano. Datos desconocidos y documentos inéditos*, en *Communications et Rapports du Premier Congrès International de Dialectologie Générale (Louvain du 21 au 25 août, Bruxelles les 26 et 27 août 1960)*, Première partie, Louvain, 1964, pp. 154-162.



La fragmentación de los rumanos en tres grupos: nómadas (dacorumanos), meridionales (macedo — y meglenorumanos), occidentales (istrorumanos). Según el mapa XLIX de SEVER POP, *La Dialectologie*, I, Louvain, 1950, p. 670.

mentos antiguos eslavos, paralelos o comunes con los respectivos influjos eslavos en los otros dos grandes dialectos y en el dialecto istrorrumano falta un influjo húngaro. Estas dos circunstancias significan que los rumanos occidentales se apartaron del tronco primitivo antes de la invasión húngara, pero después de los más antiguos contactos lingüísticos con los eslavos. Entonces el desprendimiento de los istrorumanos acaeció aproximadamente durante los siglos VIII - IX.

Es igualmente difícil precisar la más antigua penetración rumana en Istria. Los rumanos occidentales no efectuaron una emigración brusca y sin descanso hasta la costa del Mar Adriático. Sus primeras migraciones tuvieron más bien aspecto de transhumancia pastoril que de huída para

protegerse de la invasión eslava. Fueron registrados por las fuentes históricas con la denominación de morlacos. Una verdadera huída emprendieron estos morlacos algo más tarde, buscando amparo durante la avanzada de los turcos y aprovechando, en los siglos XV - XVII, las medidas tomadas por la República de Venecia, con el fin de colonizar los campos de Istria que habían quedado desiertos a causa de las graves y reiteradas epidemias de peste bubónica.

La fecha más antigua, referente a la presencia de rumanos en Istria, admitida por los historiadores y filólogos rumanos o extranjeros, era, hasta la segunda guerra mundial, el siglo XIV. Estos especialistas se fundamentaban en la documentación del año 1329, en Istria, del nombre *Pasculus Chichio* que ellos consideraban rumano, argumentando que —*ulus* representaría el artículo pospuesto rumano —*ul* y que *Chichio* es idéntico al apodo *Cicio*, en singular, *Cici*, en plural, con el cual se denominan hasta hoy en día los istrorumanos de las localidades *Mune* y *Seiane*. Empero al estudiar la antroponimia istrorumana he llegado a la conclusión de que *Pasculus Chichio* era un feudal istriano no un pobre emigrante valaco. Además el mismo nombre aparece en numerosos documentos triestinos para denominar siempre a feudales de grande rango social, algunas veces con la variante *Pasquale Chichio* que de ninguna manera puede ser considerada rumana<sup>2</sup>. Esto no quiere decir que se excluya la existencia de rumanos en Istria durante el siglo XIV.

Y de verdad, después de varios años de pacientes investigaciones en bibliotecas y archivos italianos, hemos descubierto pruebas irrefutables sobre la existencia de capas migratorias rumanas que habían alcanzado regiones aun más occidentales que Istria y en una época mucho más anterior. Una de estas pruebas es un documento de 1181 que hemos comentado en dos oportunidades<sup>3</sup> y que, al testimoniar la difusión de rumanos en Friuli, nos da el derecho de suponer que los antepasados de los actuales rumanos occidentales habrán tocado el suelo istriano mucho tiempo antes de 1181. Según nuestros dos comentarios aludidos con respecto a la fecha de 1181, los rumanos registrados por aquel documento fueron colonos transferidos desde Istria a Friuli. El Patriarcado de Aquileia poseía feudos en Friuli y también en Istria. El documento de 1181 menciona colonos rumanos en los feudos aquileyanos de Friuli y por eso hemos adelantado la hipótesis de que estos colonos provenían de los feudos istrianos, porque sólo en Istria fueron atestiguados los rumanos por las fuentes históricas. Apenas ahora, mientras estoy redactando el presente estu-

<sup>2</sup> Véase mi estudio: *Numele etnice ale Istroromânilor*, en *Buletinul Institutului de Filologie Română*, I (Iași 1934), pp. 33-62.

<sup>3</sup> D. GAZDARU, *Romeni Occidentali stanziali in Italia nel Medio Evo*, en *Cultura Neolatina*, VI-VII (1946-1947), pp. 141-163 y *Los latinos de Oriente en monumentos literarios e históricos de la Edad Media*, en *Romanica*, 2 (1970, La Plata 1971), pp. 53-57.

dio, me doy cuenta que mi hipótesis se puede confirmar mediante un dato histórico muy seguro. Se trata de un documento de 1102, descubierto por Pietro Kandler y publicado en su *Codice Diplomatico Istriano*<sup>4</sup>, donde se afirma que el conde Voldarico o Volrico y su esposa Adelaide habían donado a la iglesia de Aquileia sus pesesiones de Istria, entre las cuales se mencionan precisamente las aldeas *Letaj* y *Berdo*, es decir dos de las siete localidades de Val d'Arsa donde se han conservado los istrorrumanos hasta hoy en día. Entonces una transferencia de colonos, de los feudos istrianos a los feudos friulanos, pertenecientes al mismo feudatario, es perfectamente admisible.

Aunque no tan categóricas como el documento de 1181, hay fuentes que nos permiten suponer una penetración rumana en Istria anterior también al 1102. No es arriesgado suponer, además, que las más antiguas capas migratorias rumanas hacia el Occidente constituyan una mezcla étnica rumano-eslava y que los primeros rumanos que penetraron en Istria lo hicieron juntamente con los eslavos. Ahora bien, estos aparecieron en Istria al principio del siglo IX. Están mencionados en 804 en la Valle de Risano cerca de Capodistria<sup>5</sup>, donde serán mencionados más tarde los istrorrumanos denominados *Chichi* o *Morlachi*<sup>6</sup>. Investigaciones sobre las más antiguas migraciones rumanas en Istria hizo el Canónigo Pietro Stancovich, pero no llegó a publicar los resultados. Según lo dicho por otros historiadores istrianos, contemporáneos suyos, P. Stancovich tenía la convicción de que los rumanos hubiesen llegado a Istria durante el siglo IX<sup>7</sup>.

Las primitivas capas istrorrumanas inmigratorias fueron diezmadas por varias desgracias históricas, especialmente por la malaria y la peste bubónica. Pero fueron renovadas y fortalecidas por capas sucesivas. La historia no las registra a todas. Sin el documento de 1181 nadie se hubiera imaginado la existencia de colonias rumanas hasta en Friuli. Por eso hemos considerado de gran interés recoger todas las menciones istri-

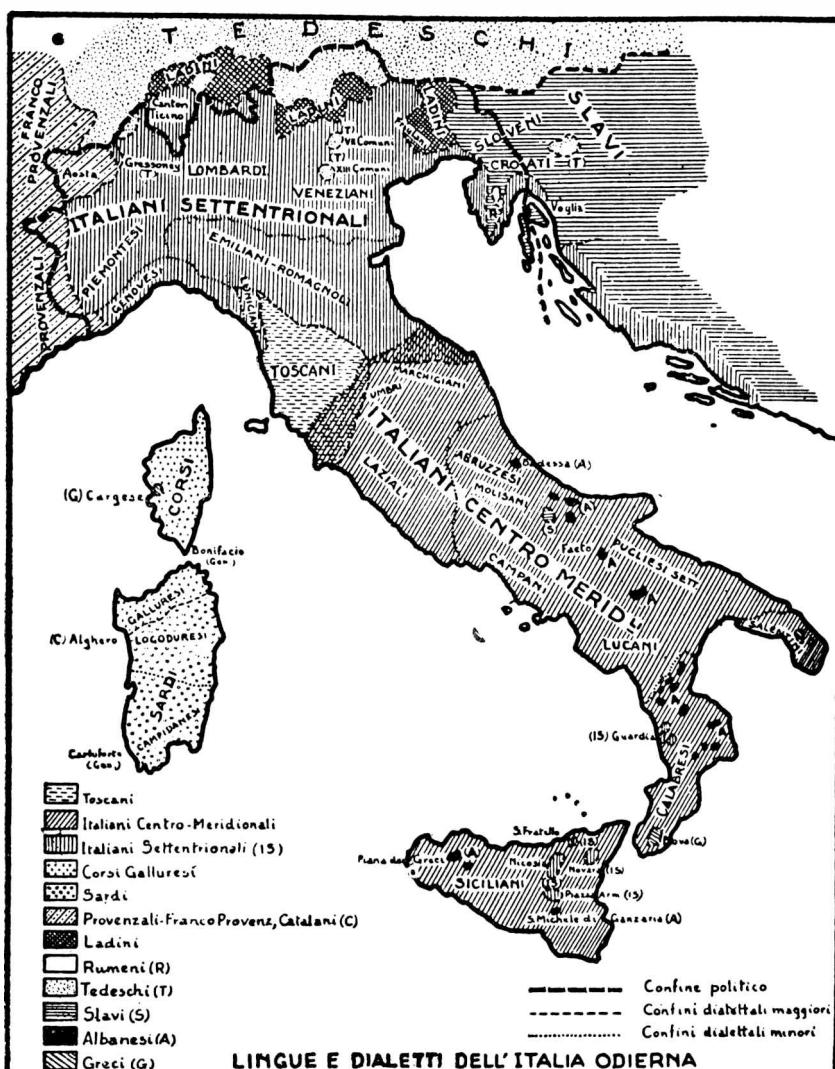
<sup>4</sup> El *Codice* no está paginado: los documentos fueron editados por P. KANDLER según el orden cronológico. El respectivo documento fue señalado también por uno de los mejores conocedores del problema istrorrumano: CARLO DE FRANCESCHI, *L'Istria. Note storiche*, Parenzo 1879, p. 99. Cf. también CAMILLO DE FRANCESCHI, *I castelli della Val d'Arsa. Ricerche storiche*, en *Atti e Memorie della Società Istriana di Archeología e Storia Patria*, XIV (Parenzo, 1898), p. 137.

<sup>5</sup> Cf. CARLO DE FRANCESCHI, *Sulle varie popolazioni dell'Istria*, en la revista *L'Istria*, VII (1852), p. 226.

<sup>6</sup> En un documento de 1540 comentado por P. KANDLER, *Dei Morlacchi che abitano la parte montana della Vena fra il Risano e Pinguente*, en *L'Istria*, VI (1851), p. 125. Cf. también H. J. BIDERMANN, *Die Romanen und ihre Verbreitung in Österreich*, Graz, 1877, p. 87 nota 2.

<sup>7</sup> CARLO DE FRANCESCHI, en *L'Istria*, VII (1852) p. 236. La biblioteca y el archivo personal de P. Stancovich fueron depositados en la biblioteca comunal de Rovigno. Ningún filólogo o historiador rumano se ha tomado la molestia de consultarlos.

nas, venecianas, friulanas, croatas, austriacas, consistentes algunas veces en simples nombres de personas y de lugares. De esta manera pudimos confirmar, por ejemplo, casi todas las hipótesis formuladas sobre la base



Posición geográfica de los rumanos de Istria y Veglia entre italianos, friulanos, dálmatas y eslavos. Según el mapa dialectal de CL. MERLO, reproducido por SEVER POP, *La Dialectologie*, I, Louvain, 1950, N° XXXVIII, p. 471.

del documento de 1181 que es, hasta ahora, el más seguro testimonio de las antiquísimas penetraciones rumanas en Istria.

Una fecha paralela a la de 1181 se nos ofrece por una información de 1192, que se refiere a familias dálmatas establecidas en esta época en los actuales territorios istrorrumanos. El dato reviste gran importancia lingüística con respecto a la confluencia en Istria de varias hablas neolatinas: dálmata, rumana, veneciana y ladina (*friulana*). La coexistencia dálmato-rumana sobre la costa adriática oriental y en las islas del Quarnero está aludida por numerosas fuentes históricas y probada también por la toponimia de toda esta región que por largo tiempo se denominaba Morlaquia. La fecha 1192 se refiere a regiones istrorrumanas según resulta de lo que dice un historiador istriano:

In alcune contrade dell'Albonese e della Valdarsa, e nei territori di Barbana e di Golzana, si stabilirono... nel 1192 alcune famiglie dalmate, che però scomparvero in seguito alla pesti, e furono surrogate dagli attuali Morlacchi<sup>8</sup>.

La primera región aludida, *Albona*, está delimitada al Norte por la ruta que conduce de *Fianona* a *Pisino*. La localidad de *Albona* ocupa un lugar destacado en un trabajo que estamos preparando sobre la onomástica istrorrumana. Encuentro en mi fichero nombres personales de inmensa importancia para la lingüística rumana, como son: *Burul*, *Lizzul*, o topónimos como *Cature*. Los dos primeros presentan el artículo pospuesto, mientras *Cature* (< rumano *Cătun*), junto con *Burul* presentan el rotacismo, uno de los más característicos fenómenos fonéticos del istrorrumano. Es interesante notar, además, que de *Albona* era originario el famoso lingüista italiano Matteo Bartoli.

*Fianona* ha sido habitada por una población mezclada con elementos rumanos hasta hace unos 150 años, según una información proporcionada por un etnógrafo rumano<sup>9</sup>. La antigüedad de los istrorrumanos en *Fianona* se remonta hasta el siglo XIV<sup>10</sup>.

Al Norte de la ruta *Fianona-Pisino*, se extiende la segunda región, es decir el territorio de las siete aldeas istrorrumanas sobre las faldas del Monte Maggiore: *Letai*, *Grädigne*, *Susgnévizza*, *Nóselo* (*Villanova*), *Sucodru* (*Jesenovich*), *Berdo*, *Grobnič*. Estas aldeas integraban, hasta la segunda guerra mundial, la comuna de *Valdarsa*. Un grupo istrorrumano más nórdico vive en las localidades de *Sejane* y *Mune*.

La tercera región señalada por Benussi en el pasaje citado más arriba es *Barbana*. Está situada a unos 8 km. de *Albona*, hacia el oeste, y se-

<sup>8</sup> BERNARDO BENUSSI, *La liturgia slava nell'Istria*, en *Atti e Memorie della Società Istriana di Archeologia e Storia Patria*, IX (Parenzo, 1893-1894), p. 193. Ampliaremos esta información en la nota 32.

<sup>9</sup> TEODOR T. BURADA, *O călătorie în satele românești din Istria*, Iași, 1896.

<sup>10</sup> CAMILLO DE FRANCESCHI, *I castelli della Val d'Arsa*, en *Atti e Memorie...*, XIV (1898), p. 137.

parada de Albona por el Canal del Arsa. El recuerdo de una población de lengua rumana existente otrora en la región de Barbana era todavía vivo a fines del siglo pasado<sup>11</sup>.

Varios eruditos istrianos han explotado la documentación referente a Istria Oriental investigando también las regiones aludidas por B. Benussi. Uno de esos eruditos fue B. Schiavuzzi. Después de hablar de algunas inmigraciones durante el año 1011 en Albona y Barbana, este historiador se ocupa de los rumanos establecidos en Istria:

Nella prima metà del 1200 (probabilmente) questi Rumeni incalzati alle spalle dall'irruzione tartara, che, vittoriosa e crudele, dall'oriente spingesi verso l'occidente d'Europa, e dinanzi agli orrori, che accompagnava l'avanzarsi di quelle orde, si rifugiarono sull'isola di Veglia.

Però neppure qui trovarono pace, chè essendosi i Tartari presentati nell'anno 1248, dovettero i Rumeni cercare nuovo rifugio nell'Istria orientale.

Tracce di loro si riscontrano nella Val d'Arsa già nella seconda metà del 1300, ove, nei documenti referentisi alle baronie di quella valle, contengono molti nomi personali e locali di radice e desinencia romanica.

Della loro presenza, benchè passeggiara nell'Isola di Veglia ci dà testimonianza un antico dialetto, che sta per estinguersi e che si parlava a Poglizza ed a Dobasnizza<sup>12</sup>, dialetto che ha vari tratti rumeni, mentre la provenienza dei rumeni istriani dalla penisola balcanica ci viene testimoniata dalla presenza nella parlata di elementi linguistici d'origine bulgara o slava.

Giunti i Rumeni in Istria, stanziaronsi specialmente nella valle dell'Arsa superiore, e colà si stabilirono a canto a popolazione ladina che vi preesisteva, e con essa si fusero.

<sup>11</sup> Véase nota 32.

<sup>12</sup> Según las informaciones bibliográficas en mi poder, la más antigua información sobre los rumanos en la isla de Veglia fue proporcionada por CARLO DE FRANCESCHI, *Sulle varie popolazioni dell'Istria*, en la revista *L'Istria*, VII (1852), p. 236-237: «Che questa tribù romanica pervenne per la via di mare sbucando sull'Agro Albonese, ce ne fornisce un indizio forte anche il trovarne avanzi a Besca sull'Isola di Veglia».

El valor histórico de esta información fue negado por G. VASSILICH, *Sui Rumeni dell'Istria. Riassunto storico-bibliografico*, en *Archeografo Triestino*, XXIII (1900), p. 192: «...non consta da nessuna fonte attendibile, che di Rumeni ci siano stati mai a Besca; sibbene a Castelmuschio, Dobasnizza e Poglizza, villaggi dell'isola di Veglia». Empero el autor se había mostrado menos categórico en una págl. anterior, 177: «Non sarei alieno però dal ritenerre, che ci fossero stati anche a Besca, venuti da Segna, visto che nello *Statuto di Segna* si parla di Morlacchi...». Observo, sin detenerme sobre este asunto, que los morlacos de Segna eran de hecho los llamados uscosos.

La presencia de rumanos en Veglia ya desde el siglo XI está refirmada con bastante seriedad por Dottor GIAMBATTISTA CUBICH, *Notizie naturali e storiche sull'Isola di Veglia*, Trieste 1874, I parte, pp. 118-119, donde se nos ofrecen dos importantes pruebas de lengua rumana en la localidad de Poglizza: dos plegarias:

I. Çâçe nostru kirle jesti in Çér; nekase sveta numelu tev; neka venire kragliesto to; neka fié vogliata, kassi jaste in Çer, assasi prepmint; pire nostre dessakazi da ne astez; si las ne delgule nostre, kassisí noj lessam aldesniça nostri, si nun lessaj in ne nepasta; nego ne osloboda da rev. Assasifi.

Altri stanziaronsi nell'Istria meridionale, e specialmente nel vecchio territorio di Momorano dove formarono le ville di Peueschi e Vareschi, la cui desinenza non slava ed il tipo degli abitanti, nonchè una tradizione vigente fra di essi, che ricorda loro la provenienza non slava; tradiscono la loro derivazione rumena. Traccia di essi riscontrarsi altresì nell'albonese, ove a Schittazza, fino a memoria dei vecchi, c'era chi parlava un po' di rumeno e nel territorio di Barbano, ove una villa di Schittazza ed alcuni cognomi di famiglia li ricordano. (Queste ultime notizie le devo alla cortesia del signor Consigliere Covaz di Dignano).

Oltre ai territori ora indicati, non toccarono i rumeni nel secolo XIV altri territori istriani<sup>13</sup>.

Hubiera sido interesante saber en que se funda su afirmación de que en Momorano y en las villas de Peueschi y Vareschi se habían establecido poblaciones rumanas durante los siglos XIII y XIV. Los topónimos *Peueschi* y *Vareschi* no son eslavos sino románicos. Para considerarlos rumanos tendríamos que encontrar también algunos antropónimos terminados en —*escu*. Hace tiempo uno de los más autorizados especialistas en la dialectología istrorumana había manifestado dudas con respecto a la existencia de tal sufijo en Istria<sup>14</sup>. Tuvimos la suerte de encontrar patronímicos derivados por —*escu* en documentos relativos a estas regiones y en número suficiente como para disipar las dudas<sup>15</sup>. Además, el apellido *Varescu* tiene existencia real entre los rumanos de Istria<sup>16</sup>.

II. Sora Maria plena de milosti, Domnu kutire; blagostovitest tu intra mulierle, si blagoslovitui ploda della utroba ta Isus; Sora Maria, Majulo Domnu roghé Domnu za noj akmoçe, si in vraime de mortea nostru. Assasiff

G. VASSILICH, en el estudio ya citado, p. 212 n. 1 nos informa que el Profesor croata MILCETICH, en la revista *Viestnik*, VI (1884) p. 51, menciona a un viejo de 80 años que hablaba rumano (*vlaški*) con su vieja en la localidad de Poglizza (muerto en 1875) y de una vieja mujer de Malinska, cerca de Dobasnizza, que sabía algo de rumano.

Para ser más completo agrego otra noticia bibliográfica sobre los rumanos de Veglia. Me refiero a GIOVANNI KOBLER, *Memorie per la storia della liburnica città di Fiume*, 3 vol., Fiume 1896-1898, que en el vol. I, p. 178, reproduce con algunos detalles más las informaciones de CUBICH, agregando también una observación lingüística con respecto al texto de las dos plegarias: «Osservisi, che vi sono alcune parole, le quali non sono né slave né latine».

<sup>13</sup> BERNARDO SCHIAVUZZI, *Cenni storici sull'etnografia dell'Istria*, en *Atti e Memorie della Società Istriana di Archeologia e Storia Patria*, XVII (1901), pp. 300-331; XVIII (1901-1902), 75-120; 362-379; XIX (1903), 228-249; XX (1904-1905), 78-94. — El pasaje citado se encuentra en XVIII, 78-80.

<sup>14</sup> SEXTIL PUSCARIU, *Studii istroromâne*, III, Bucureşti 1929, p. 73.

<sup>15</sup> Cf. D. GAZDARU, *Il suffisso onomastico —ESCU nei documenti riguardanti le popolazioni romaniche d'Istria, di Croazia e di Dalmazia*, en *Archivum Romanicum*, XXV (1941), pp. 367-378.

<sup>16</sup> Cf. Dott. GIANNANDREA GRAVISE, *Cognomi italiani fra gli Slavi della campagna istriana*, en *Bollettino della R. Società Geografica Italiana*, serie V, vol. 11 (1922) p. 237.

Con respecto a las localidades *Momorano*, *Barbana* y *Schittazza*, recordadas en el pasaje citado, el mismo autor vuelve a señalarlas en un estudio ulterior donde nos ofrece muchas otras informaciones de interés para el problema de los rumanos en Istria<sup>17</sup>.

De todas las localidades meridionales de Istria, *Schittazza* es aquella donde más tiempo se ha conservado el dialecto istrorumano. La visitaron con fines etnolingüísticos A. Covaz, Carlo de Franceschi, Carlo A. Combi, Tomaso Luciani, A. Ive y los rumanos J. Maiorescu y T. Burada. Uno de ellos nos ha transmitido algunos datos lingüísticos: sabían todavía numerar en rumano de 1 a 7 (*ur*, *doi*, *tre*, *patru*, *cinc*, *sêse*, *sêpte*) y recordaban también el término *sêce* para 10. Además sus nombres personales eran semejantes a los rumanos que vivían sobre las faldas del Monte Maggiore<sup>18</sup>.

Los datos históricos que hemos analizado en las páginas anteriores son suficientes para conferirnos el derecho de sostener que los istrorumanos han tocado el territorio de Istria por lo menos unos tres siglos antes de la fecha admitida por los especialistas rumanos que se han ocupado de este problema antes de la segunda guerra mundial. No fue nuestra intención de enumerar todas las localidades istrianas relacionadas con la migración de los istrorumanos. Según un cálculo aproximativo el número de tales localidades alcanza la cifra de 119. Nos proponemos hacer un estudio especial, en otra oportunidad, sobre la difusión geográfica de los rumanos occidentales en Croacia, Dalmacia e Istria.

Los movimientos migratorios duraron siglos y más siglos y tuvieron casi siempre la misma dirección: desde Oriente hacia Occidente. El ritmo de los mismos fue regulado a veces por los grandes acontecimientos históricos. La avanzada conquistadora de los turcos jugó un papel importante. Ondas sucesivas de rumanos buscaron amparo en la costa dálmatas, en las islas del Mar Adriático y de allí hacia Istria y también hacia Italia meridional. Los documentos históricos los conocen con el nombre *morlachi* y *chichi* y también, más tarde y sin matices étnicos, como *uscochi*.

La huída del peligro turco fue aprovechada por la República de Venecia. Este estado perseguía una política colonizadora para llenar los vacíos producidos por las numerosas y sucesivas epidemias de peste bubónica que azotaron Istria durante los siglos XVI y XVII. Los morlacos, denominados algunas veces habitantes nuevos, reforzaban de esta manera las antiguas colonias istrorumanas diezmadas.

Durante todo el recorrido y atraves de todo el espacio por donde han pasado, los rumanos occidentales han dejado rastros de gran relieve:

<sup>17</sup> BERNARDO SCHIAVUZZI, *I Rumeni nel territorio di Saini*, en *Pagine Istriane*, VII (1909), pp. 80-84.

<sup>18</sup> CARLO DE FRANCESCHI, *Sulle varie popolazioni dell'Istria*, en *L'Istria*, VII (1852), pp. 235-236.

en la toponimia, en las costumbres, en la música y danza populares, en el folklore poético, etc., enriqueciendo el patrimonio cultural de los eslavos meridionales. Entre los años 1952-1954 hemos publicado una amplia serie de estudios sobre este tema en la revista "Cuget Românesc" de Buenos Aires que intentaremos reeditar en un tomo con numerosos agregados y suplementos bibliográficos.

La fama de los morlacos pasó las fronteras de Istria e Italia para llegar hasta España y aun más lejos, hasta la América Latina, como tuvimos ocasión de probarlo en otra oportunidad<sup>19</sup>.

Se conocen algunas muy interesantes descripciones de los siglos XVI y XVII provenientes de geógrafos e historiadores istrianos, venecianos, dalmáticos y austriacos referentes a los istrorumanos que merecen ser mencionadas. Un estudio más detenido sobre las mismas entrará a formar parte de un corpus que estamos preparando con el título de *Publicaciones raras o desconocidas y documentos inéditos sobre la lengua y el pueblo rumano* cuyos 22 primeros párrafos ya fueron editados en los tomos V-VI (1955-1958) de la revista *Cuget Românesc*. Me refiero ahora sólo a Domenico Mario Negri, Marc' Antonio Nicoletti da Cividale, Giacomo Filippo de Tommasini e Ireneo della Croce<sup>20</sup>.

Con el tiempo, los morlacos se desnacionalizaron paulatinamente, reduciéndose el número de los que conservaron su idioma nativo a pequeñas islas casi perdidas en el mar étnico eslavo. Más tiempo perduraron

<sup>19</sup> D. GAZDARU, *El nombre étnico Μαυρόβλαχος. Su difusión, significado y evolución semántica en la Península Balcánica e Italia*, en VI. Internationaler Kongress für Namensforschung. Kongressberichte, Bd. II, München 1961, pp. 296-301 y *El apodo étnico balcánico Μαυρόβλαχος en el léxico español* en *Actas de la Quinta Asamblea Interuniversitaria de Filología y Literaturas Hispánicas*, Bahía Blanca 1968, pp. 152-157.

<sup>20</sup> DOMENICO MARIO NEGRI en sus *Geographiae Commentariorum libri XI*. Basileae MDLVII, nos proporciona noticias sobre los morlacos de Dalmacia, atestiguando la latinidad de su idioma. Los historiadores que, desde C. Jireček en adelante, se han ocupado con estos morlacos han considerado que los mismos hablaban todavía el rumano a mediados del siglo XVI, sin darse cuenta que las referencias del geógrafo Negri son valables para fines del siglo XV y no para el año 1557. Esta última es la fecha de impresión y no de la compilación de los famosos *Commentarios geográficos* de Negri. A ese propósito véase mi estudio: *¿A qué época se refieren las noticias de Domenico Mario Negri sobre los morlacos de Dalmacia?* [en rumano], en *Arhiva*, XLIV (Iași 1937), pp. 95-97 y también *Cuget Românesc*, V (Buenos Aires 1955-1956), pp. 58-62. La obra geográfica de Negri es una rareza bibliográfica. En un antiguo catálogo de la Biblioteca Casanatense de Roma encontré una nota manuscrita con la precisa indicación de que la Geografía de D. M. Negri había sido compilada en 1492. Esa obra fue recién citada por A. ARMBRUSTER, *Romanitatea Românilor*, București, 1972, pp. 74 y 135.

MARC'ANTONIO NICOLETTI DE CIVIDALE (1536-1596) es un historiador friulano que conoció a los rumanos occidentales establecidos en la región del Carso y denominados por otras fuentes históricas con el apodo de *cici* (chichios). Gran parte de las obras de Nicoletti se conservan en códices manuscritos de la Biblioteca Mar-

los *chichi* y *chiribiri*, desparramados en las siete aldeas de la comuna de Valdarsa y en otras dos localidades más al Norte, ya recordadas antes.

No sólo desparramados sino también olvidados hasta por sus hermanos daco-rumanos. Fueron salvados del total olvido por algunos estudiosos istrianos. Se puede pues hablar de un "descubrimiento" de los istrorrumanos acaecido a mediados del siglo pasado.

Lo esencial de todo lo que se sabe con respecto a las circunstancias en que fue "descubierto" el dialecto istrorrumano, por un grupo de intelectuales istrianos, hace más de 125 años, se halla expuesto en la monumental obra de SEVER POP, *La Dialectologie*, I, p. 675. Los detalles fueron dados antes por S. PUȘCARIU, *Studii Istroromâne*, III, București 1929.

Nuestra intervención actual se debe al hecho de que hemos encontrado en el archivo lingüístico ascoliano, que se conserva en la Biblioteca de la *Accademia dei Lincei* de Roma, un rico material inédito constituido por la correspondencia de G. I. ASCOLI con algunos intelectuales istrianos y por las notas del mismo, recogidas durante una breve encuesta dialectal efectuada en Istria en el año 1860. Nos remitiremos ocasionalmente también a algunas publicaciones menos accesibles a los romanistas que no tienen a su alcance las bibliotecas de Trieste y Venecia.

---

ciana de Venecia. En los fragmentos editados por FRANCESCO DI MANZANO, *Annali del Friuli*, vol. II, Udine 1856 y en *Archeografo Triestino*, N. S., II (1870-1871), se encuentra un pasaje que interesa de cerca a los istrorrumanos. Lo hemos estudiado en *Cuget Românesc*, VI (1957-1958), pp. 89-91. Nuestro estudio fue utilizado recientemente por A. ARMBRUSTER, *op. cit.*, p. 137. De la información de Nicoletti resulta que entre los *cici* del Carso persistía la tradición histórica de su origen latino y que conservaban intacta su homogeneidad étnica gracias a la inalterada costumbre de no contraer matrimonios con extranjeros. Semejante repulsión ha existido también entre los dacorumanos y esto explicaría, según A. PHILIPPIDE, *Originea Românilor*, II, Iași, 1928, p. 343, la unidad étnica y lingüística más accentuada entre los rumanos que entre otros pueblos neolatinos.

GIACOMO FILIPPO TOMMASINI (1595-1654), obispo de Cittanova, había planteado escribir, a mediados del siglo XVII, una obra histórico-geográfica sobre Istria y había pedido a este fin algunas referencias etnográficas al sacerdote PIETRO FLEGO sobre la región del Carso Istrian. El informe que este le envió en 1648 contiene también datos sobre la lengua de los istrorrumanos: «I Morlacchi che sono nel Carso hanno una lingua da per sé, la quale in molti vocaboli è simile alla latina». A. COVAZ es el primero que señala este pasaje interpretándolo como referente a los rumanos de Istria. La obra de TOMMASINI, *Commentari storici geografici dell'Istria*, que contiene numerosos otros datos etnográficos interesantes, se ha conservado en la Biblioteca Marciana de Venecia y ha sido publicada recién en 1837, en el 4º vol. de la revista *Archeografo Triestino*, antigua serie. Un médico de Capodistria, PRÓSPERO PETRONIO, escribió un libro de *Memorie sacre e profane dell'Istria*, alrededor del año 1680, aprovechando el manuscrito de TOMMASINI. Una parte de estas *Memorias* andó perdida; la otra se conservaba inédita en el Archivo General de Venecia.

IRENEO DELLA CROCE, *Historia antica e moderna, sacra e profana, della città di Trieste*, Venetia 1698, pp. 334-335, testimonia la existencia de los rumanos, denominados *rumeri* o *cici* hasta los lindes de Trieste y, lo que es más importante, ofrece algunas pruebas de su habla.

El mérito de haber "descubierto" el dialecto istrorrumano pertenece, como ya se sabe, a ANTONIO COVAZ que por primera vez ha llamado la atención del mundo erudito sobre los rumanos de Istria, en un artículo publicado al comienzo de enero 1846, en la revista editada por PIETRO KANDLER en Trieste <sup>21</sup>.

COVAZ era un inteligente aficionado a las cosas históricas y lingüísticas istrianas. Moraba en la ciudad istriana Pisino <sup>22</sup>. En el condado homónimo vivían los rumanos istrianos, en siete aldeas desparramadas al lado del Monte Maggiore, constituyendo el grupo conocido por el nombre de Val d'Arsa. Otros rumanos de Istria vivían aislados en la región entre Pinguente y Castelnuovo en las aldeas Mune y Sejane. Un tercer grupo era constituido por algunos casales en la región meridional, especialmente en Schittazza <sup>23</sup>. Contacto más directo tuvo COVAZ con los primeros. Estos venían cada año a Pisino, en la época de la vendimia y de la cosecha del maíz, así que COVAZ tuvo muchas ocasiones de aprender palabras y frases istrorrumanas de uso diario. Sus conocimientos dialectales se enriquecieron con la ayuda de un peón valaco y, más tarde, de un estudiante de la misma región. Se trata de un alumno del Gimnasio de Pisino, ANTONIO MICETICH, ordenado poco después capellán en Moschienizze, a distancia de unos 10 Km. de su aldea natal Berdo. Estimulado por A. Covaz, ese joven sacerdote compiló una gramática istrorrumana que andó perdida o extraviada en el archivo personal de KARL VON CZÖRNIG. El resumen del material reunido por COVAZ fue regalado al DR. PIERO KANDLER y al Barón CZÖRNIG <sup>24</sup>.

En su artículo de 1846, COVAZ acompañaba al conocimiento práctico algunos datos históricos. Se refiere a dos testimonios del siglo XVII, se-

<sup>21</sup> A. COVAZ, *Dei Ringliani o Vlabi d'Istria*, en *L'Istria*, I (1846), Nr. 1-2, pp. 7-8.

*L'Istria* es la más importante publicación periódica que interesa el problema de los istrorrumanos y su dialecto. Aparecieron en total siete tomos entre los años 1846-1852. Una colección completa posee la Biblioteca Cívica de Trieste. Algunos tomos se encuentran también, según me recuerdo, en la Biblioteca del Instituto Alemán de Arqueología en Roma. En esa revista se han publicado los primeros textos dialectales istrorrumanos. Dos fueron reproducidos por MIRKO DEANOVIC en *Omagiu Iordan*, Bucureşti, 1958, pp. 229-230.

Un índice de toda la revista se publicó en *Archeografo Triestino*, N. S. XVII (1891), pp. 274-291. Sobre la revista y su editor, PIETRO KANDLER, véase B. BENNUSSI, en *Pagine Istriane*, X (1912), pp. 80-84 (en el número destinado como homenaje a P. Kandler).

<sup>22</sup> Unos 56 años más tarde se desempeñaba como consejero comunal en Dignano, según una noticia ocasional dada por B. SCHIAVUZZI, en *Atti e Mem. della Soc. Istriana di Archeología e Storia Patria*, XVIII (1901-1902), p. 79.

<sup>23</sup> Hasta ahora no se han recogido en un estudio especial los datos históricos referentes a estas localidades y a otras ya señaladas anteriormente. Tales noticias podrían deparar verdaderas sorpresas a los investigadores.

<sup>24</sup> Véase el Apéndice, carta IX.

gún los cuales los rumanos de Istria se habían extendido otrora mucho más. Se trata de los testimonios dados por GIACOMO FILIPPO TOMMASINI e IRENEO DELLA CROCE. En la época de COVAZ el número de los istrorrumanos había decrecido: sólo 6.000 personas hablaban todavía el dialecto. En su breve descripción dialectológica, COVAZ nota los fenómenos más característicos: el rotacismo en la fonética y el optativo en la morfología. A su descripción agrega dos breves textos dialectales.

Especial interés ha suscitado este descubrimiento en los círculos culturales de Rumania. An un mes de la aparición del artículo ya estaba informado G. ASACHI. El 8 de febrero de 1846 éste escribía a COVAZ y le anunciaría que su hijo, que a la sazón se encontraba en Roma, volvería a su patria, pasando por Istria<sup>25</sup>. El mismo ASACHI publicó, un año después, en *Calendarul pentru poporul român* de 1847, un artículo titulado *Istro-Români*, en el cual presenta como popular istrorrumano un canto compuesto en realidad por él mismo<sup>26</sup>. El artículo de COVAZ ha sido reproducido, probablemente, en la *Foaie pentru minte, înimă și literatură* de Brașov, en los números 18 y 19 de 1846<sup>27</sup>, después por V. A. URECHIA y BURADA<sup>28</sup>. Los istrorrumanos fueron, además, el objeto de la correspondencia de 1853 entre T. CIPARIU y S. BARNUTIU que, por entonces, se encontraba en Pavia. Pero el resultado más saliente de estos acontecimientos fue la visita que efectuó IOAN MAIORESCU en 1857 en Istria<sup>29</sup>, fundando, mediante su encuesta, la dialectología rumana.

Por entonces, precisamente, los filólogos de Italia y los aficionados a la lingüística buscaban familiarizarse con los nuevos métodos promovidos por los comparatistas. Se echaban, por los filólogos alemanes, los cimientos de la gramática comparada y FR. DIEZ fundaba de manera científica la lingüística romance. Al interés científico, despertado por el artículo de COVAZ, se agregaba para los intelectuales istrianos uno regional, así como predominaba el interés nacional en el mundo de los intelectuales rumanos.

<sup>25</sup> La carta ha sido reproducida por TEODOR BURADA, *O călătorie în satele românești din Istria*, Iași 1896. En esta ocasión ha sido publicada también la versión rumana del artículo de COVAZ.

<sup>26</sup> El artículo de ASACHI fué reproducido después por MISAIL, *Datini și moravuri naționale*, en *Atheneul Român*, I (1866-1867) pp. 540-541; T. BURADA, *O călătorie*, pp. 87-90 y por la revista *Sezătoarea*, XIV (1914), pp. 93-94.

<sup>27</sup> Deducimos la información de una carta dirigida por G. VEGEZI-RUSCALLA a G. I. ASCOLI, fechada el 21 de abril de 1857. (Apéndice, carta 1).

<sup>28</sup> V. A. URECHIA, en *Columna lui Traian*, IV (1873), pp. 89-90. — La obra respectiva de BURADA fué citada más arriba (nota 25).

<sup>29</sup> Una lista completa de los que se han interesado en Rumania por el problema istrorrumano hasta 1926 se puede ver en LECA MORARIU, *Istro-Români. Conferință* (1926), Cernăutí 1927, pp. 24-37. — Para ponerla al día, hay que agregar a esta lista los nombres de EM. PANAITESCU, TR. CANTEMIR, SEVER POP, ST. PAȘCA, D. GAZDARU, P. IROAIE y GH. IONESCU.

El nombre más a menudo mencionado en el epistolario ascoliano referente al dialecto istrorrumano es el de G. VEGEZzi-RUSCALLA. Ya desde 1830 había comenzado a recoger, con la ayuda de un gran número de correspondencias, la parábola del hijo pródigo en todos los dialectos italianos<sup>30</sup>. En el curso de esta encuesta suya, VEGEZzi-RUSCALLA apeló, para la región istriana, al Canónigo PIETRO STANCOVICH, que le proporcionó algunas versiones del texto deseado en las lenguas eslava y albanesa, como también en las hablas istrianas: dignanés, vallés y rovignés en 1835. La fecha tiene su importancia porque es dos años anterior al artículo de COVAZ y porque, en esta ocasión, STANCOVICH llamaba la atención de que "nell'Istria innoltre si parla la lingua, così detta vallaccia"<sup>31</sup>.

El Canónigo STANCOVICH era oriundo de Barbana, una localidad entre Dignano y Albona. También en esta región se habían extendido los antepasados de los istrorrumanos, durante las migraciones medievales y muy probablemente, en la época de STANCOVICH había en Barbana algún viejo que conocía el dialecto istrorrumano<sup>32</sup>. STANCOVICH había comenzado algunas investigaciones sobre la historia de los istrorrumanos y había

<sup>30</sup> Sobre la actividad de este intelectual turinés en el campo romanístico, cf. el estudio de T. ONCIULESCU, *Contributo alla storia della filologia romanza in Italia: Giovenale Vegezzi-Ruscalla*, en *Rendiconti della R. Accad. di Archeologia, Lettere ed Arti — Soc. Reale di Napoli* — Vol. XVIII (1937) y sobre la actividad en la filología rumana, el mismo T. ONCIULESCU publicó un estudio amplio y muy importante con el título *G. Vegezzi-Ruscalla e i Romeni*, en *Ephemeris Dacoromana*, IX (Roma 1940), pp. 351-445. — Y, con respecto al papel desempeñado por VEGEZzi-RUSCALLA en la dialectología italiana, véase ahora S. POP, *La Dialectologie*, I, pp. 479-480 y *Bibliographie des Questionnaires Linguistiques*, Louvain 1955, p. 21.

Véanse además: VITTORIA AMOROSO, *Romenisti Italiani: Vegezzi-Ruscalla*, en *Il Libro Italiano nel Mondo*, IV (1943), pp. 141-147; A. MARCU, *Un fedele amico dei Rumeni: Giovenale Vegezzi Ruscalla*, en *Giornale di Politica e di Letteratura*, II (1926), pp. 599-624; T. ONCIULESCU, *Un assiduo socio della società nazionale italiana e di quella neo-latina il torinese G. V. R.*, en *Rassegna Storica del Risorgimento*, XXVII (1940) pp. 251-262, y *Un precursore dell' Etnografia Italiana*. Separata de "Atti del Congresso di Etnografia", Napoli, 1952.

El artículo de GH. LAZARESCU, *G. V. R., primul profesor de limba română în Italia*, en *Analele Universității București Filologie*, Nr. 28 (1963), pp. 203-210, es una deshonesta compilación que registramos sólo para estigmatizar una vez más la vergonzosa costumbre (patrocinada en Rumania por A. Graur, I. Iordan, A. Rosetti) de no citar a los adversarios ideológicos ni siquiera cuando los utilizan.

<sup>31</sup> *Archeografo Triestino*, serie III, vol. VIII (1919), p. 10. — Indicaciones sobre STANCOVICH fueron dados por G. VIDOSSICH en la misma revista, s. III, v. VII (1913).

<sup>32</sup> Durante mucho tiempo se ha conservado en el recuerdo de los viejos de Barbana que allá se ha hablado rumano. Esta importante noticia nos la transmite B. SCHIAVUZZI, *Cenni storici sull'etnografia dell'Istria*, en *Atti e Memorie della Soc. Istriana di Archeologia e Storia Patria*, XVIII (Parenzo 1901-1902), p. 79. Con la noticia de SCHIAVUZZI concuerdan las informaciones obtenidas con anterioridad por T. BURADA, *O. cálătorie în satele românesti din Istria*, Iași 1896, p. 36, que había sido informado por el secretario comunal A. BELTRAMINI, de que antes se hablaba

Llegado a la conclusión de que la llegada de aquellos en Istria se ha efectuado en el siglo IX. Los manuscritos de estas investigaciones, de cuya existencia hemos tomado conocimiento por las alusiones de otro intelectual istriano, se hallarían depositados, junto con la biblioteca personal de STANCOVICH, en Rovigno<sup>33</sup>. Además STANCOVICH había compilado un diccionario polígloto en 16 idiomas. En base a la bibliografía que hemos tenido a nuestro alcance en Italia no hemos podido averiguar si se conserva todavía el manuscrito de este diccionario, ni tampoco si contendría vocabulios istrorrumanos.

Aproximadamente en la misma época de COVAZ había comenzado a interesarse en los istrorrumanos el historiador triestino PIETRO KANDLER. También él los ha conocido directamente, porque, si unos Chichios iban para la vendimia y la cosecha del maíz a las haciendas de Pisino, donde los había tratado COVAZ, otros, precisamente los que se ocupaban de la producción de carbón vegetal y de duelas —y ésta ha sido la ocupación predilecta de los istrorrumanos de Val d'Arsa— iban a Trieste para despachar sus mercancías y allá los ha conocido KANDLER. Los rumanos de Sejane mantenían relaciones más frecuentes con Fiume. El triestino PIETRO KANDLER estaba familiarizado con los Chichios de los documentos istrianos, por haber sido editor del famoso *Codice diplomatico istriano*. Asimismo él fue director de la revista *L'Istria*, que ha aparecido sin interrupción durante los siete años, desde el 3 de enero de 1846 hasta el 25 de diciembre de 1852, y donde se han publicado muchos artículos sobre los istrorrumanos. La más antigua opinión de KANDLER, expresada públicamente, sobre los rumanos de Istria, es de 1842, y figura en el texto que acompaña a los dibujos del álbum de A. SELB y A. TISCHBEIN. Al ilustrar la figura que representa una *Montanara Ciccia*, KANDLER señala la opinión de algunos según la cual los Chichios habrían sido en su origen *Sciti* y que de aquí derivaría el nombre mismo<sup>34</sup>. A continuación ofrece otra opinión que parece ser también suya:

---

rumano en Barbana. Igualmente, algunas noticias documentales recogidas por BERNARDO BENUSSI, *La liturgia slava nell'Istria*, en *Atti e Memorie*, IX (Parenzo 1893-1894), p. 193, nos ofrecen la información, sumamente preciosa, de que en Barbana se hubieran establecido en 1192 algunas familias dálmatas que, después, han desaparecido, como consecuencia de varias epidemias de peste. A sustituirlos, vinieron después los morlacos. De las investigaciones de SCHIAVUZZI resulta que familias rumanas habían tocado la región de Barbana ya alrededor de 1248 y que las mismas se establecieron en Schitazza y Saini, dos pueblos distantes de Barbana a 5 y 7 km. De la suerte de estos istrorrumanos en el curso de la historia se ocupó SCHIAVUZZI en su artículo *I Rumeni nel territorio di Saini*, en la revista *Pagine Istriane*, VII (1909), pp. 80-84.

<sup>33</sup> C. DE FRANCESCHI, *Sulle varie popolazioni dell'Istria*, en *L'Istria*, VII (1852), p. 236. — Cf. también la nota a una carta del mismo (Parenzo, 22.IV.1873) dirigida a GIOVANNI KOBLER, publicada en la revista *Fiume*, VI (1928) p. 130.

<sup>34</sup> Esta opinión no ha sido registrada en mi estudio sobre *Numele etnice ale*

... altri li vogliono romani, ed in prova adducono la lingua romana rustica o vallacca che duecent'anni fa parlavano, e che parlano ancora nel villaggio di Sejane; siccome in molti altri luoghi dell'Istria a piedi del Monte maggiore si conserva.<sup>35</sup>

KANDLER se ha mantenido por largo tiempo en relaciones de estrecha colaboración con A. COVAZ. En su revista, *L'Istria*, este último publicó el famoso artículo de 1846. Igualmente fue COVAZ el que procuró a KANDLER listas de palabras en el habla istrorumana, como también una gramática<sup>36</sup> compilada mediante unas breves, mas reiteradas, encuestas. COVAZ había enviado una copia de este material dialectal también a CZÖRNIG<sup>37</sup>. Qué paradero habrán tenido después estos preciosos materiales nos fue imposible averiguar durante nuestras indagaciones en la bibliografía italiana. Como le faltaba una adecuada preparación lingüística, KANDLER no supo manejarlos. Así, en el curso de una conferencia dictada el 22 de abril de 1860, en el "Gabinetto della Minerva" de Trieste, para presentar muestras del habla chichia de Sejane, mezcló muy pocas palabras istrorumanas con un número mayor de ejemplos decorrumanos literarios. Resultó de esta manera una falsificación grosera que se animó a publicarla, pero no la firmó. Se titula: *Adriano Paropat dà saggio della lingua parlata in Sejane*. Es un duerno que contiene 355 palabras. Hoy constituye una rareza bibliográfica. Especialistas como G. I. ASCOLI, FR. MIKLOSICH, G. VASSILICH, S. PUŞCARIU, la han estudiado o citado sin conocer su procedencia. Un ejemplar se conserva en la *Biblioteca Civica* de Trieste. Lo hemos estudiado hace un cuarto de siglo y hemos establecido su paternidad<sup>38</sup>. Nuestras pruebas de entonces se pueden ahora completar con la ayuda del archivo ascoliano. He aquí lo que escribía G. I. ASCOLI a P. KANDLER al 1º de julio de 1860:

...yo aproveché, en un trabajito<sup>39</sup> que aparecerá en breve, el *Saggio di rumeno di Sejane*, impreso este año en Trieste en hoja volante, al cuidado de Vd, creo, Señor. Pero me sobrevino algún grave escrúpulo. ¿Aquel rumano es del *habla actual*, o es antiguo y de qué época precisamente? ¿De qué fuente ha sido sacado y hay ensayos ulteriores en algún libro?<sup>40</sup>.

*Istromânilor*, publicado en *Buletinul Institutului de Filologie Română*, I (Iași 1934), pp. 33-62.

<sup>35</sup> *Memorie di un viaggio pittorico nel Littorale Austriaco* edite da A. EELB ed A. TISCHBEIN. Con testo del DR. PIETRO KANDLER. Trieste [I Papsch & Comp.] 1842, fasc. II, folio 4. — Un ejemplar de esta rara publicación se conserva en la Biblioteca Marciana de Venecia.

<sup>36</sup> Recogemos la información de una carta inédita del 2 de julio de 1860 dirigida por KANDLER a G. I. ASCOLI. Apéndice, carta VI.

<sup>37</sup> A. COVAZ mismo informaba a G. I. ASCOLI el 15 de julio de 1860. Apéndice, carta IX.

<sup>38</sup> D. GAZDARU, *Un fals linguistic italiano relativ la dialectal istroromân*. Separata del vol. *In Memoria lui Vasile Pârvan*, Bucureşti 1934.

<sup>39</sup> G. I. ASCOLI, *Studj critici*, Gorizia 1861.

<sup>40</sup> Apéndice, carta V.

La respuesta de KANDLER contiene detalles interesantes:

... Si, yo he publicado aquel ensayo de la lengua rumana, pero tengo que decirle el cómo. Impulsado a pronunciar en la Minerva discursos que acostumbro a improvisar, se me ocurrió la fantasía de figurarme Adriano Paropat de Sejane, y de narrar cuentos a la manera de un chichio que rechazaba tal epíteto injurioso y ensalzaba su raza y la lengua rumana.

Abrí la locución con un saludo en rumano y quise que los oyentes obtuvieran una muestra de aquella lengua.

Debo confesarle que ni siquiera una palabra traje de Sejane, porque son bastos aquellos carboneros e ignorantes de la escritura... Cuando el profesor Maiorescu, valaco, visitó a los románicos de Istria, estuvo también en Sejane y tuvo la certidumbre de que allí se hablaba lengua valaca castiza y él mismo pronunció en la iglesia un discurso con gran satisfacción de aquellos rumanos... Ahora, al hacer aquella selección de palabras utilicé lo que tenía de los románicos de Istria regalado por COVAZ, pero consulté también el diccionario valaco que tengo y me serví de la escritura valaca que ciertamente es más correcta que la que se desprende de la boca de los rústicos.

Los vocablos que he hecho imprimir son de la lengua viviente, empero no le garantizo que todas aquellas palabras que he registrado sean usadas por los de Sejane, como habrá otras que se usan en Sejane y que no se encuentran en el diccionario.

... Estas confidencias he querido hacerle a fin de que no caiga en error... <sup>41</sup>

Al lado de COVAZ y KANDLER, y en íntimas relaciones de amistad y aspiraciones con ellos, se hallaba CARLO DE FRANCESCHI. Hacia 1845 se había empeñado en preparar, en colaboración con COVAZ, un trabajo sobre el dialecto istrorumano. Ya antes, había efectuado investigaciones de orden etnográfico y había llegado a conclusiones completamente nuevas con respecto a la antigua difusión de los valacos de Istria. En un breve informe, enviado a P. KANDLER bajo la forma de una carta <sup>42</sup>, DE FRANCESCHI manifiesta su convicción de que alguna vez los istrorumanos han vivido también en las regiones de Albona, Tupliaco, Cherbune, en una parte de Moncalvo, Scopliaco, Pedena, Sumberg e Chersano. En su época vivían todavía en Schitazza de Albona y en la isla de Veglia. De un gran interés, para aquel tiempo, es la información que le fuera proporcionada por un valaco de Berdo según la cual el habla de Sejane era algo diferente del habla de Val d'Arsa.

Siete años más tarde CARLO DE FRANCESCHI ha publicado un excelente estudio etnográfico sobre Istria, con muchas e importantes referencias a los istrorumanos <sup>43</sup>.

Contemporánea al "descubrimiento" de COVAZ es la publicación juvenil de G. I. ASCOLI, *Sull'idioma friulano e sulla sua affinità colla lingua valacca. Schizzo storico-filologico*, Udine 1846, pp. 35. En el archivo

<sup>41</sup> La carta está escrita en italiano. Véase Apéndice, carta VI.

<sup>42</sup> Fue publicada en *Atti e Memorie della Soc. Istr. di Arch. e Storia Patria*, XL (Parenzo 1928), pp. 271-272.

<sup>43</sup> CARLO DE FRANCESCHI, *Sulle varie popolazioni dell'Istria*, en *L'Istria*, VII (1852), pp. 225-238.

ascaliano se encuentra un interesante epistolario relacionado con la misma. Haremos en otra oportunidad el examen de estas cartas inéditas. Parece que en aquella época ASCOLI no se había enterado todavía de la existencia en Istria de un habla rumana y el artículo de COVAZ tuvo ocasión de leerlo mucho después y no en el original italiano, sino en la traducción eslava publicada por ZORA DALMATINSKA<sup>44</sup>.

G. I. ASCOLI comienza a estudiar seriamente el dialecto istrorrumano inmediatamente después de la aparición de la obra de B. BIONDELLI, *Studi linguistici*, Milano 1856, cuyo III capítulo, titulado *Prospetto topografico-statistico delle Colonie straniere d'Italia*, menciona las colonias valacas y donde el autor promete publicar un *tratto speciale dei dialetti istriani*.

La obra de BIONDELLI estimuló también a VEGEZZI-RUSCALLA que desde luego se pone en contacto con ASCOLI por el intermedio amistoso del escritor FRANCESCO PREDARI. Con los problemas rumanos ya había tomado contacto VEGEZZI-RUSCALLA mucho tiempo antes y había mantenido buenas relaciones con los hombres de cultura de Rumania y con las revistas, especialmente con las que aparecían en Transilvania. Así, por la revista *Foaie pentru minte, înimă și literatură*, de Brașov, se enteró del artículo de COVAZ, como también del citado folleto de G. I. ASCOLI referente al paralelismo entre friulano y valaco. El 21 de abril de 1857 escribía a G. I. ASCOLI<sup>45</sup> expresando la opinión de que los valacos de Val d'Arsa le parecían emparentados más bien con los macedorrumanos que con los dacorrumanos. Para convencerse de que su clasificación era justa y para ponerse en antecedentes con respecto al problema dialectológico, VEGEZZI-RUSCALLA pedía a ASCOLI los siguientes datos:

1. La declinación en el habla valaca de Val d'Arsa de las palabras *tata* 'padre' y *stea* 'estrella'.
2. La declinación de los pronombres personales.
3. El verbo 'ser' y 'haber'; un paradigma de las cuatro conjugaciones.
4. La versión de la parábola del hijo pródigo.

Por entonces ASCOLI no estaba en situación de proporcionar semejantes datos dialectales. Se puso inmediatamente en movimiento para obtenerlos. En base a los cuatro puntos anteriores formula un cuestionario reducido y lo envía como circular a varios conocidos suyos. Hemos encontrado la copia en el respectivo archivo. No está fechado, pero tenemos la certeza de que fue compuesto entre el 22 de abril de 1857, es decir

<sup>44</sup> Información sacada de una carta de ASCOLI a A. COVAZ del 5 de julio de 1860 (Apéndice, carta VII).

<sup>45</sup> Apéndice, carta I.

<sup>46</sup> Para contribuir, de esta manera, a completar el número de los cuestionarios dialectales ya conocidos y descriptos anteriormente por los especialistas. Cf. SEVER POP, *Bibliographie des Questionnaires Linguistiques*, Louvain 1955.

después de haber recibido el pedido de VEGEZzi-RUSCALLA, y el 12 de junio del mismo año, porque aquel día incluía ASCOLI su cuestionario en una carta enviada a un tal LOLLI.

Transcribimos el cuestionario respectivo<sup>46</sup> en nuestro Apéndice (Carta IV).

Mientras esperaba contestación a su cuestionario circular, ASCOLI tomó conocimiento de la aparición en Trieste de aquella falsificación de KANDLER que ya hemos mencionado. Al experimentar graves dudas con respecto a la autenticidad del material dialectal ofrecido por aquella publicación, ASCOLI se dirige no solamente al DR. P. KANDLER, pidiéndole esclarecimientos, sino también a COVAZ, en la esperanza de recibir material genuino, o el permiso de presentarse a su casa para copiarlo<sup>47</sup>.

La respuesta de COVAZ<sup>48</sup> es notablemente instructiva: según su parecer, la antigüedad de los valacos en Istria remonta hasta el siglo IX; la difusión geográfica de los mismos ha sido otrora más amplia; en la fecha se encontraban sólo en Val d'Arsa, Sejane y Schitazza. Transcribe además la numeración istrorrumana hasta diez y algunos fenómenos fonéticos y morfológicos más característicos.

La sugerencia más preciosa que se le ofrecía a ASCOLI era la de hacer un viaje hasta Materada cerca de Umago en Istria, donde vivía, recién instalado como sacerdote, Don ANTONIO MICETICH, oriundo de la aldea istrorrumana Berdo, que conocía perfectamente el dialecto y que también había compilado, mientras era estudiante, una gramática istrorrumana para el Barón CzÖRNIG.

Tres días duró la encuesta de ASCOLI en Materada, del 25 al 27 de agosto de 1860. La encuesta se efectuó según su propio cuestionario, adaptado naturalmente a las circunstancias reales. Los resultados han sido, en su mayor parte, expuestos en el fasc. III de sus *Studj orientali e linguistici*, Milano 1861. Antes los puso en conocimiento de G. VEGEZzi-RUSCALLA<sup>49</sup>. Sus apuntes tomados en el curso de aquellos tres días en compañía de MICETICH los hemos podido consultar gracias a las facilidades que nos fueron concedidas mediante la intervención de nuestro maestro GIULIO BERTONI, que nos ha procurado además una copia fotográfica de todo este precioso material. Es difícil actualmente, sin tener a nuestra disposición la respectiva obra de ASCOLI, destacar lo que ha quedado inédito de aquellos apuntes.

ASCOLI continuó interesándose en el dialecto istrorrumano por intermedio de un joven filólogo istriano, oriundo de Rovigno y conocedor de la configuración lingüística de Istria: ANTONIO IVE. Este viajó con propósitos dialectológicos a través de Istria y la isla de Veglia, durante el

<sup>47</sup> Apéndice, carta VII.

<sup>48</sup> Apéndice, cartas VIII y IX.

<sup>49</sup> Apéndice, cartas XII y XIII.

mes de octubre de 1879 para recoger datos istrorumanos e investigar los rasgos rumanos y dálmatas que persistían todavía en Veglia. La correspondencia de A. IVE con G. I. ASCOLI reviste un gran interés científico. Aquí publicamos dos cartas de IVE: una de 1879<sup>50</sup>, relacionada con los trabajos editados un año después en *Romania*<sup>51</sup> y algo más tarde en *Archivio Glottologico Italiano*<sup>52</sup>; otra de 1894 con numerosos datos históricos sobre Istria<sup>53</sup>. Sospecho que siempre A. IVE fue el autor de un artículo anónimo sobre los rumanos de Istria aparecido en el periódico semanal *La Confederazione Latina* de 1882 y en la revista *Archivio storico per Trieste, l'Istria e il Trentino* de 1883, donde se relata por primera vez la tradición histórica que circulaba por entonces entre los rumanos de Sejanie y Valdarsa, según la cual los istrorumanos procederían de la región danubiana<sup>54</sup>. Además A. IVE formó parte en 1908 de una comisión encargada por el Gobierno de Viena de la recolección de cantos populares. Es posible que, entre los papeles personales de IVE, se encuentre también algún material inédito sobre el folklore istrorrumano<sup>55</sup>.

Volveremos sobre los rumanos de Istria y Dalmacia al publicar, esperamos que dentro de muy breve tiempo, otro material inédito como también un amplio estudio con los resultados de nuestras investigaciones proseguidas durante unos 40 años en los archivos y bibliotecas de Roma, Trieste y Venecia sobre los valacos de Istria y los morlacos y uscocos de Croacia y Dalmacia.

<sup>50</sup> Apéndice, carta XIV.

<sup>51</sup> Cf. la reseña de A. IVE sobre FRANZ MIKLOSICH, *Ueber die Wanderungen der Rumänen in den dalmatinischen Alpen und den Karpaten*, Wien 1879, en *Romania*, IX (1880), pp. 320-328.

<sup>52</sup> A. IVE, *L'antico dialetto di Veglia*, en *AGI*, IX (1885-1886), pp. 115-187. El párrafo final de este estudio se titula: *Cimelj rumeni e voci diverse, dei territori di Poglizza e Dobasnizza, nell'sola di Veglia* (pp. 186-187).

<sup>53</sup> Apéndice, carta XV.

<sup>54</sup> Véase D. GAZDARU, *Mici controverse istroromâne: 2. Anticolul anonim "I Rumeni dell'Istria" din anul 1883*, en *Arhiva* (XLIV, Iași 1937), pp. 97-101.

<sup>55</sup> En una época anterior, A. IVE había recogido muchas canciones populares de su región natal y las había publicado en un tomo titulado *Canti popolari istriani raccolti a Rovigno*, Torino, 1877.

Los especialistas en este campo afirmaban que los rumanos de Istria no poseían una poesía popular en su lengua nacional. Cf. TRAIAN CANTEMIR, *Motivele disparitiei poeziei populare la Istroromână*, en *Făt Frumos*, x (1935), pp. 28-32, 122-125. Las investigaciones efectuadas posteriormente por el eximio filólogo PETRU IROAIE, actualmente profesor de la Universidad de Palermo, llegaron a resultados positivos que fueron expuestos en algunos de sus principales trabajos: *Cântece populare istroromâne*, Cernăuți, 1936; *Il canto popolare istroromeno*, en *Ephemeris Dacoromana*, IX (Roma 1940), pp. 243-349 y *Alte cântece populare istroromâne*, en *Arhiva*, XLII (Iași 1940), pp. 1-30.

## A P É N D I C E

CARTAS DE G. I. ASCOLI, ANTONIO COVAZ, ANTONIO IVE  
PIETRO KANDLER, FR. PREDARI Y G. VEGEZI-RUSCALLA

## I

G. VEGEZI-RUSCALLA A G. I. ASCOLI

Il sottoscritto che da più anni intende a studi sulle lingue ed i dialetti neo-latini e che vorrebbe inoltre poter dare l'illustrazione dei vari dialetti parlati da colonie straniere nei limiti fisici dell'Italia avrebbe bisogno di più schiarimenti intorno alle Colonie rumene in Val d'Arsa nell'Istria di cui ragiona il Biodelli — *Colonie straniere in Italia* — ne suoi *Studi linguistici* Milano 1856 — e l'almanacco intitolato: *Porta Orientale*, Strenna per l'anno 1857 (Trieste). Chi scrive li ha per Macedo-valacchi o tzinzari anzichè per Dacovalacchi, dai saggi pubblicati nella *Foaie pentru minte, inime sci literatura* di Brashovia Nr. 18 e 19 dell'anno 1846, ma avrebbe uopo per assertare la cosa di avere i seguenti documenti:

1. La declinazione nel dialetto Valacco di Val d'Arsa delle parole *tata* (padre) *stea* (stella).
2. La declinazione dei pronomi personali.
3. Il verbo essere ed avere; un paradigma delle 4 declinazioni.
4. La versione della parabola del figliuol prodigo.

Dalla stessa *Foaie* del 20 7mbre 1846 intendo che certo Dr. G. Ascoli di Goritzia ha pubblicato una disertazione su una popolazione romena del Friuli<sup>56</sup>. Se ne avrebbe sommo bisogno.

Il sottoscritto interessa la gentilezza dell'amico Predari a volergli procurare per mezzo di qualche letterato istriano questi documenti. Ne farò le debite grazie per istampa, giacchè se lo scrivente potrà compiere il suo progetto lo dovrà tutto al gentile che lo avrà soccorso.

G. VEGEZI-RUSCALLA

Torino, 21 Aprile 1857.

---

<sup>56</sup> El autor de esta carta se refiere a la obra juvenil de G. I. ASCOLI, *Sull'idioma friulano e sulla sua affinità colla lingua valacca. Schizzo storico-filologico*, Udine 1846, donde empero no se trata de una población rumana del Friuli. Ni existía tal población en la época de Ascoli. El aludido opúsculo, compilado cuando el autor tenía apenas 17 años, había llamado la atención de algunos estudiosos rumanos. Publicaré en otra oportunidad las cartas de A. DE CIHAC y C. D. GEORGIAN.

## II

FR. PREDARI A G. I. ASCOLI

Preg[iatissi]mo Signore

L'illustre Cav. Vegezzi-Ruscalla uno de' più distinti filologi che onorano il Piemonte e che certamente non sarà ignoto alla Sua sconfinata erudizione ricorse a me per alcune notizie di un'abbisogno riguardanti i suoi studi: impotente a soddisfarlo colla mia assai esigua dottrina, lo invitai a ricorrere a Lei, e scrisse le poche righe che qui le unisco.

A questo mondo non si può essere impunemente dotto e cortese. Ella che è tipo di ottima dottrina e di cortesia si rassegni alle mie improntitudini e la mi abbia pieno di ossequio e di gratitudine.

Tutto suo

FR. PREDARI

Torino, 22 Aprile 1857.

## III

G. VEGEZI-RUSCALLA A G. I. ASCOLI

Ch[iarissi]mo Signore

Il Sigr. F. Predari mi comunicò la lettera che la S. V. Chma le scrisse riguardo alla mia preghiera intorno all'dialecto romeno di Valdarsa, e mi consegnò il 2. vol. de'di Lei Studj linguistici ch'io già possedevo essendo ghiotto di tali argomenti così poco trattati dagli italiani. Io non conosco il sanscrito ma soltanto le principale lingue moderne dell'Europa ed ho familiari soltanto tutte le lingue neolatine ?]. Il tedesco, l'irlandese, l'inglese, il danese ed il polacco li conosco [in] grado minore, e per tradurre dal finnico e dal magiaro devo aver ricorso al Dizionario.

Scrivendo in riviste alcune delle quali per raccogliere articoli [di] politica non hanno ingresso negli altri stati italiani non posso offrire ?] cose mie in ricambio del bel dono che far mi volle. Però nell' antipenultimo numero dell'imparziale Finestrino —giornale di beneficenza— stampai un articolo sulle grammatiche comparate ove ho fatto onorevol cenno della di Lei persona. Mi permetto di mandargliene un esemplare pregandola a vederlo gradire.

Occupandomi speciamente di storia e letteratura romena mi sarebbe non poco utile ma necessario di aver copia d'una di Lei memoria che trovo indicata in un catalogo di libri di Hagen di Berline che furono posti all'asta il 18 maggio p.p. Ha per titolo Dell'idioma friulano e sua affinità colla lingua valacca. Udine 1846. La mi faccia il favore di spedirmelo ed io le farò pagare da un libraio triestino l'importo.

Ho negli anni scorsi avuto diverse volte occasione di parlare in articoli sui dialetti italiani del dialecto friulano che tanto mi piace ad

udir parlare in Udine ove mi fermai nell'andata e nel ritorno dall'Ungheria or sono molti anni e ciò mi aumenta la brama di vedere se nella di Lei memoria si notino le affinità col rumeno che io ho indicate.

A me, uomo oscuro e non letterato, essendo stato per 16 anni al Ministero delle relazioni estere e per 20 anni Ispettore generale delle Carceri, è un favore, un motivo d'orgoglio essere in carteggio con un così dotto linguista. Conosco l'importanza di tale scienza ed ecco a cosa che si riduce il mio sapere.

Ho sotto il torchio un articolo sulla storia in inglese della letteratura spagnuola del mio illustre amico Giorgio Ticknor di Boston ed altro sulla storia generale del Brasile del parimenti mio amico il C. Vornhagen brasiliiano Ministro del Brasile a Madrid. Ora che sono posto a riposo occupo le mie ore a scarabocchiare di linguistica, etnografia e storia come mi consentono i miei scarsi mezzi.

La si degni gradire le più sentite grazie che le offro per favori fattimi, quelli promessi e quello che con questa mia imploro e se mai la mia servitù in queste parti può essere utile mi comandi come a persona sua.

Le sono con ossequio

Dev[otissi]mo Servidore  
G. VEGEZI-RUSCALLA  
Ispettore generale in riposo

Torino 9 giugno 1857.

## I V

[Carta circular]

[Gorizia, junio 1857]

Si desiderano saggi fededegni del dialetto rumeno (valaco) parlato in Valdarsa, e specialmente:

- a. La declinazione d'un nome mascolino e d'un femminino. Se *tatu* (padre) e *stea* (stella) vi esistono, come esistono nel rumeno di Valachia, si prega la declinazione di questi due nomi.
- b. La declinazione dei pronomi personali.
- c. I verbi *essere* ed *avere*, e un paradigma delle 4 conjugazioni. Nel valaco di Valachia servono di esempio delle 4 conjugazioni: *ara arare*(I); *tecea, plecea* tacere, piacere (II); *iinde vendere* (III); *simzi sentire* (IV).
- d. La versione della parabola del figiol prodigo (Luca, XV, 11-32).

## V

G. I. ASCOLI A PIETRO KANDLER

Illustre Signore,

Ella a buon diritto troverà stranissimo l'ardire d'uno sconosciuto che viene frettoloso a ricercarLa di qualche minuto schiarimento. Ma questo sconosciuto osa affidarsi nella indulgenza di cui gli scienziati della Sua fatta sogliono essere larghi verso i giovani studiosi.

Io misi a profitto, in un lavoruccio di prossima pubblicazione, il Saggio di rumeno di Sejane, stampato quest'anno a Trieste in foglio volente, per cura, credo, di Lei signore<sup>57</sup>. Ma qualche grave scrupolo mi è sopravvenuto. Quel rumeno è dell' *odierno parlare*, od è antico e di qual epoca precisamente? Da qual fonte è tratto, ed havvne in qualche libro saggi ulteriori?

Ecco la interrogazioni alle quali ardisco attendere le Sue risposte, e nel domandarLe mille scuse per l'eccessiva libertà che mi prendo, La prego di accogliere benignamente i sensi della stima più profonda colla quale ho l'onore di segnarmi

di Lei, ornatissimo Signor Cavaliere,  
Ubbidientissimo Servitore  
G. I. ASCOLI

Gorizia, 1 luglio 1860.

## VI

PIETRO KANDLER A G. I. ASCOLI

2. VII. 1860

Prestantissimo Signore

V. S. mi ha fatto favore ed onore coll'inviarmi lo scritto suo del 1 Luglio, perchè io la ho in grandissima estimazione per la mente bellissima che l'adorna, e per l'assiduità nel darsi a nobili studi. Si, ho pubblicato io quel saggio della lingua rumena, me devo dirle il come. Eccitato a tenere discorsi alla Minerva, che soglio improvvisare, venne bizarria di fingermi Adriano Paropat di Sejane, e di fare racconti come l'avrebbe fatti un Ciccio il quale ricusava tale epiteto ingiurioso ed estolleva la sua razza e la lingua rumena.

Aprii la locuzione con un saluto in rumeno, e volli che gli uditori recassero un saggio di quella lingua.

Devo confessarle che da Sejane neppure una parola trassi, che sono rozzi quei Carbonari ed ignari dello scrivere, nè altri poteva farne raccolta. Delle voci vallacche ebbi raccolta e grammatica dal Sig. Covaz di Pisino che era ed è in continuo contatto coi Rumeni della Vallarsa in Istria. E di questa profitai.

Allorquando il Professore Majorescu vallacco visitava i rumenici dell'Istria<sup>58</sup>, fù anche in Sejane, ebbe certezza che vi si parlasse pura lingua vallacca, ed egli medesimo tenne in chiesa discorso con grande soddisfazione di quei rumeni. Cio mi era stato confermato or sono 13

<sup>57</sup> Véase la nota anterior 38.

<sup>58</sup> En 1857. Cf. IOAN MAIORESCU, *Itinerar în Istria și Vocabular istriano — român*, Iași, 1874. La 2<sup>a</sup> ed.: București, 1900.— Con esta MAIORESCU fundó la dialectología rumana. Cf. P. IROAIE, en *Convorbiri Literare*, LXXIV (1941), pp. 781-786.

anni da giovane vallacco, coltissimo e della lingua studioso assai. Ora nel fare quella scelta di voci espelai ciò che aveva dei romanici d'Istria, favoritomi dai Covaz, ma consultai anche il dizionario vallacco che ho, e mi atteni alla scrittura vallacca che è certamente più retta che non quella desunta dalla bocca dei rustici.

Le voci che ho stampato sono di lingua vivente ma non le garantisco che tutte quelle voci che ho registrato sieno usate da quelli di Sejane come ve ne saranno che si usano in Sejane e che nel dizionario non si trovano, m'intendo cioè di qualche dignità sia di Stato, sia di Chiesa, e che posso supporre ignote a quei Carbonari ma quelle che sono della vita commune, sono dell' Sejanesi come sono di quelli della Valdarsa.

Queste confidenze ha voluto farle affinchè non cada in errore se mai volesse prendere autorità da quello stampato, e le ho manifestato come passo la cosa. Del più si fidi, qualche titolatura e incerta. Avrei potuto aggiungere altre cose, che la decenza del discorso non tollera-dracu te fute —non però il Fulgur te trahat—.

Ho l'onore di segnare

devotis. serv.

P. KANDLER

Li 2 Luglio.

Grazie del Libercolo che gusterò.

## VII

### G. I. ASCOLI A ANTONIO COVAZ

Chiarissimo Signore,

Io fo appello a quei sentimenti di fratellanza che il comune amore agli studj può rigenerare, per mettere in luce meno strana l'ardire di cui Le do prova nel presentarmeLe, sconosciuto e frettoloso, a ricercarLa di ciò che mi fa di mestieri.

In uno scritto, di prossima pubblicazione, io m'ero valso del saggio "della lingua parlata a Sejane" che il Dr. Kandler ha stampato quest'anno a Trieste<sup>59</sup>. Ma qualche grave scrupolo mi sopravvenne, e ne scrissi al Kandler, dalla cui risposta vengo a scorgere ch'egli nulla ebbe da Sejane, ma che, per aver saputo che a Sejane si parla rumeno e un rumeno simile a quello di Valdarsa, egli mise fuori per sejanese una parte delle voci rumene da Lei mandategli per saggio del valaco dell'Istria meridionale, che per di più le ha alterate, lisciandole dietro gli additamenti d'un dizionario dacoromano. La purità rumena di quel sejanese mi aveva appunto messo in sospetto, e il sospetto s'era grandem[en]te accresciuto dopo l'esame dei

---

<sup>59</sup> Véanse las carta V, VI y mi nota anterior 38.

saggi valdarsesi contenuti in un articolo, credo Suo, che fu stampato nell'Istria del 46, e di cui fatalm[en]te non posseggo che la traduzione venutane nella Zora dalmatinska.

Il vivissimo desiderio di avere non iscarsi saggi fededegni del valaco istriano, a soddisfare il quale da un pezzo indarno io mi adopero per conto mio e di un nostro compagno di studj piemontese,<sup>60</sup> e il quale per un momento stimmo appagato dalla supposta raccolta sejanese del Kandler, s'e ora fatto più stringente che mai, e tutte le mie speranze sono in Lei riposte. Più me ne darà e più Le ne sarò grato, e se, oltre al somministrarmi materiali (della cui paternità non sarebbe tacito, che s'intende, nè da me nè da che altro per mezzo mio se ne valesse), non Le spiacesse vederne pubblicata qualche più o men'ampia illustrazione anco Sua propria nella terza puntata degli *Studj orientali e linguistici* che io do fuori, Ella non ha che a comandarmi.

Resto adunque nell'ansiosa aspettazione d'una Sua risposta che mi dica s'Ella possa conpiacermi. Qualora Le riuscisse soverchiam[en]te no-lesto il copiarmi le cose che ha pronte, io non sarei lontano dal recarmi costì a procacciarmene l'apografo da me medesimo. Nel cenno di riscontro, di cui spero Ell'abbia la bontà di onorarmi presto, desidererei Ella frattanto mi dicesse se sono del rumeno d'Istria: *magariu* (asino), *burete* (fungo), *elciu* (ambasciatore), *padurea* (il bosco), *trimisul* (il nuncio). Ma, se io non mi fermo, Ella mi darà più del mato che dell'ardito. Le domando e ridomando quindi mille scuse, e, pronto ad ogni suo cenno, mi prego dirmela

Ubb.mo aff.mo servo

G. I. ASCOLI

Gorizia, 5 luglio 1860.

### VIII

ANTONIO COVAZ A G. I. ASCOLI

Stimatissimo Signore,

[Pisino li 9 Luglio 1860]

Provo assai piacere ch'Ella mi offre occasione di renderle un qualsiasi servizio; Ella mi comandi, e quel che posso lo farò più che volentieri, come a persona a cui professo piena e perfetta stima, e che approfondita negli studi filologici, anche da minimi dati potrebbe trarre delle preziose deduzioni, a vantaggio della scienza e ad illustrazione del paese d'onde s'attinsero. Io credo non impossibile, anzi spero che dal dialetto romanico parlato in Istria si possano ottenere delle buone induzioni, poichè i nostri romanici, da mille anni disgiunti dal grosso della nazione cui appartengono, segregati ed ignari della medesima, circondati da genti slave, costretti ad apprendere da fanciulli l'idoma slavo a cagion dell'istruzione religiosa, essi conservarono l'antica favella come retaggio di famiglia,

<sup>60</sup> Giovenale Vegezzi-Ruscalla. Véase la nota anterior 30.

usandola con parsimonia nella vita domestica, onde rimase inalterato come fu mille anni fa, senza subire alterazione e nemmeno quel frugo naturale cui possono andar soggette le lingue in ballia del popolo che ne fa pieno e continuo uso. Ricca messe però non devesi attendere, imperciocchè il linguaggio sta in relazione colla grettezza della popolazione che lo parla; e non pochi vocaboli slavi vi s'intrusero pare ancora in remotissimo tempo. Per es.: tanto nel gruppo più forte dei villaggi romanici nella val d'Arsa, quanto a Sejane (per quanto mi venne detto), come dai superstiti di Schitazza nel distretto d'Albona, luoghi a discreta distanza e senza relazioni reciproche, non si conoscono le voci numerali romane al di là del dieci, e tra queste l'otto e il nove sono slavi.

Ur, doi, trei, patru, cinc, sasse, *ossan*, *devet*, sece (sdolie).

Avendole accennati questi vocaboli, osserverà che l'*n* si converte in *r* nell'*Ur*, così vedrà in luna = lura, bene = bire, buon = bur; e come osserverà che il *d* de *dieci* si converte in *s* dolce, così vedrà che giorno si chiama *sia*, e *udire* = *avsi* fa: jo *avdo*, tu *avsi* però nella 3<sup>a</sup> pers. je *avde*; tiene = cire. Intanto Le mando il saggio di Zejane, che ieri mattina rivedi insieme ad un mio buon conoscente; ma soltanto le parole sottosegnate vengono usate tali come si leggono nel saggio; le altre, come ricorrete ai margini; e tutto il resto è cosa estranea ai bisogni del paese. Di quest'ultima categoria sono i da Lei indicatimi Elciu e Trimisul; per disgrazia anche il fungo vien chiamato *gubizza* come nello slavo; e bosco, bosca come dagli Slavi, appresovi dall'italiano; l'asino poi è àssiru, e la parola màgaraz, l' intesi ma rarissime volte in slavo.

Ma se tante volte non si conosce il sostantivo, la parola vi si riscontra nel verbo, come *trimisul* - *tremête* = mandare; e così potrà essere che forse qualche sorta di funghi porti il nome dell'intera specie ?

Continuerò domenica, perchè sono frastornato dalle occupazioni di campagna che in questi momenti non ammettono dilazioni.

La ringrazio tanto dei favoritimi fascicoletti per doppiamente interessanti. Frattanto me Le protesto con tutta stima.

Suo devotissimo ed oblig[atissi]mo Servitore

A. COVAZ

## IX

ANTONIO COVAZ A G. I. ASCOLI

All'Egregio Signore

G. I. ASCOLI

*Gorizia*

Pregiatissimo Signore,

Spero che avrà ricevuto la mia lettera dei 9. corrente. Ora poi sono in grado di poterle suggerire un miglior mezzo per ottenere le desiderate nozioni intorno al romanico-istriano. Ma prima Le dirò in breve della

cognizione che ho del detto dialetto. Dalla Val d'Arsa, dove in grazia del clima si raccolgono le uve prima che da noi, venivano nei tempo addietro le genti a frotte nel tempo della vendemmia e della ricoltà del formentone, nel contado di Pisino. Così cgni anno ebbi occasione di apprendere quelli tali parole e frasi d'uso giornaliero, che poi cesato l'esercizio, dimenticava maggior parte, fino alla ventura ricorrenza. Avutto poi un servo di quei luoghi, feci raccolta di vocaboli e frasi in iscritto, e l'accrebbe in seguito coll'aiuto d'un giovinetto di quel paese studente in questo ginnasio. Ora appena ricevuto la pregiatissima Sua, m'affrettai a rifrustare le mie carte, ma non ci trovai più neppure un brandello d'annotazioni, e nemmeno i fogli dell'Istria nei quali v'era qualche cenno in merito, tra i quali un interessante articolo scritto da un mio amico Carlo DeFranceschi<sup>61</sup>, nel quale comprovava che la popolazione romanica in Istria si estendeva dal distretto d'Albona alla val d'Arsa e lungo il Carso sino a Opcina sopra Trieste; da che devo inferire d'aver prestato il tutto a qualcuno cui interessava l'argomento - ma non me ne posso ricordare; che non lo sia il Dr Kandler nè il Barone Czörnig ne sono sicuro, perchè ad ambi loro so d'aver dato soltanto un sunto copiato dalla mia raccolta.

Il giovinetto sopramenzionato divenne in sequito cappellano a Moschienizze, e testè fu nominato paroco a Materada presso Umago.

Rilevo da quant'Ella mi scrive, che non sarebbe lontano di fare anche una scorsa fino a qui, nel caso che sperasse di ottenere dei dati soddisfacenti. Tale disposizione di Lei mi da coraggio di proporle una gita di piacere sino a Materàda. Da Gorizia a Trieste si va per abitudine; da Trieste col vapore si arriva in brevissimo tempo senza disagio a Umago, da dove a Materàda, mi dicono, sia una passeggiata. Collà Ella potrebbe parlare col neo-nominato Paroco, Don Antonio Micetich. Io ebbi occasione l'altro giorno di parlargli, e gliene parlai dettagliatamente; egli è ben disposto, e sarebbe contentissimo ch'Ella lo favorisse, ma dopo qualche giorni che gli sono indispensabili per mettersi in assetto nel suo nuovo domicilio. Egli Le darà materiale quanto ne ha di bisogno; ed Ella consegnerà più in poche ore parlando, che mettendosi in lunga corrispondenza epistolare riescendo forse anche al Paroco, causa le tante occupazioni, difficile una scritturazione di questo genere. Poi sarebbe bene ch'Ella senta pronunciare le parole, per interderle e scriverle a modo proprio, stante i vari suoni che fanno interessante questa lingua, e che il Paroco potrà ben averne conservata la pronuncia. Mi perdoni se mi dilungo in certi particolari, ma non potendolo directamente, vorrei pur esserne ad ogni modo giovevole. Voglio dire ancora che avrà del Paroco copia di ma-

---

<sup>61</sup> Se trata del artículo registrado en nuestras notas anteriores 33 y 43.

teriali, ed Ella voglia incoraggiarlo accogliendoli tutti con ugual interesse. Egli fece ancora da studente un elaborato a me di grammatica pel Barone Czörnig, e l'altro giorno mi si lagò di non avere avuto da questi mai riscontro. Se per ora non mi è concesso di renderle miglior servizio, Ella perciò non voglia dimenticarmi; ed io Le sarò riconoscente, se mi terrà buono a servirla di prevalersi di me in ogni incontro.

La riverisco colla più perfetta stima e me Le protesto  
Suo Devotissimo ed obbligatissimo

Servitore A. COVAZ

Pisino li 15 Luglio 1860.

## X

G. I. ASCOLI A ANTONIO MICETICH

Molto reverendo e preclaro Signore,

È ben grave l'ardimento di cui Le do prova nel dirigermi a Lei per inscritto senza avere il bene di conoscere pure il Suo nome ed allo scopo di annunziarLe una prossima mia visita. Ma l'amore ch' Ella nutre per gli studj, spero mi procurerà la Sua indulgenza, dovendo il Signor Covaz averLe manifestate le intenzioni per le quali io mi propongo di mettere a profitto la preziosa conoscenza ch'Ella ha del rumeno di Valdarsa.

La prego di gradire qual segno di stima e di ossequio alcune mie cose che Le fo pervenire insieme alla presente, e desideroso de Suoi comandi mi prego dirmele con profundo rispetto.

Ubb.mo aff.mo servitore

G. I. ASCOLI

Gorizia, 3 agosto 1860.

## XI

G. I. ASCOLI A ANTONIO COVAZ

Gorizia, 3 agosto 1860

Pregiatissimo Signore,

Io Le debbo mille grazie per le utilissime indicazioni contenute nelle gentilissime Sue 9 e 15 scorso, e per la cura ch'Ella si diede di predisporre a mio vantaggio il signor paroco di Materada. Seguendo appunt'no il Suo consiglio, io partirò per Umago fra qualche giorno, ed oggi scrivo al paroco per annunziargli la mia visita.

Se della debole opera mia Le accadesse potersi giovare, si rammenti La prego, che sarà per me una festa ogni occasione in cui mi sia dato dimostrarLe qual mi prego d'essere

Suo aff.mo ubb.mo servo

G. I. ASCOLI

## XII

G. VEGEZzi-RUSCALLA A G. I. ASCOLI

Ch.mo Signore

Ebbi a suo tempo la gratissima Sua e la ringrazio sommamente di quanto mi manda sul dialetto romeno di Val d'Arsa, e sulle altre indagini linguistiche. Ora nom è più il caso che io solleciti il Prof. Lignana <sup>62</sup> à collaborare pel suo giornale avendone Ella qui avuto promessa dallo stesso. Ora lasciò tutto ad un tratto di studiare il russo per darsi al basso bretone, cioè al così detto celtico dell'Armorica. Flechia <sup>63</sup> sarà stato invitato dal Lignana a scrivere pel di Lei foglio e la di lui parola è ben più autorevole della mia, giacchè io non sono non solo non professore ma non letterato.

Scrissi all'amico Spano <sup>64</sup> pello scambio della sua ortografia sarda (2 grossi volumi in 8°) con di Lei studj. Essendo malato in Cagliari non ebbi ancora risposta. Avutala gliela farò conoscere e spero che ametterà.

La ringrazio pur vivissimamente del magnifico opusculo del D. Iacopo Pirona <sup>65</sup>. È una preziosità. Io sono convinto dell'antichità dei nostri volgari. Ora ho uno pruova di più. Se a vece del confronto col provenzale antico il Pirona avesse scelto il catalano le analogie tra il friulano e quello sarebbero state maggiori.

Io non ho cognizioni per fare articoli pe'suoi Studi linguistici epperò devo rifiutare l'onore della collaborazione. Io sono un vecchio scarabocchiatore che mi occupo per diletto nelle poche ore di ozio intorno a quisquiglio delle lingue romanze e farei la figura di un pezzo di ciottolo fra gemme, se scriverei dove scrivono un Ascoli, un Rosa, un Lignana, un Flechia. Devo rimanere nella mia nullità e contentarmi di buttare sulla carta articoli di nessun peso.

Le mando a parte sotto fascia l'articolo inserito nel fascicolo del III trimestre della Rivista contemporanea. Glieli avrei mandato l'intiero fascicolo ma contenendo pagine che codesto Governo incriminerebbe preferì mandarle solo il foglietto. Degrassi gradire quest'omaggio di un uomo oscuro.

Non posso restituirle il libro tedesco sui Principati romeni perchè un Milanese me lo prese sul tavolino e se ne andò in Milano. Gli scrissi e — per gentilezza — non mi rispose. Se avessi il titolo preciso ne commetterei altra copia. Non avendola me ne faccia conoscere l'ammontare e glielo farò avere da una Casa di commercio di Venezia.

<sup>62</sup> Giacomo Lignana, (1819-1891), orientalista, profesor de las Universidades de Napoli y Roma.

<sup>63</sup> G. Flechia (1811-1892) sanscritista y dialectólogo.

<sup>64</sup> G. Spano, autor del *Vocabulario sardo-italiano*, Cagliari 1851.

<sup>65</sup> Iacopo Pirona, famoso más tarde por su *Vocabulario friulano*, Venecia 1871.

Lo stato di crisi politica qui nuoce grandemente alla letteratura. Non si leggono cose se non hanno...\* alle questioni che si agitano e che forse faranno scoppiare la guerra questa primavera in molte parti dell'Europa. Nel fascicolo della suddetta Rivista pel IV trimestre 1859 ho posto un lungo articolo etnografico sulla nazionalità di Nizza marittima, che i redattori del foglio Nîçese "L'Avenir" dicono essere francese. Ho combattuto, come la mia insufficienza lo consentiva, questa pretesa erronea.

Il Pomba continua la sua Enciclopedia popolare e ristampa il volume Letteratura del Cantù. Sospese la stampa del nuovo Dizionario italiano. Vi sono molti che hanno cose in pronto ma non trovano editori. Ricotti ha la storia del Piemonte fino alla rivoluzione francese. Avalla, la storia dei Liguri: 10 volumi — mio genero Nigra: Le canzoni popolari del Piemonte 2. vol. Altre opere hanno in pronto Bosio, Narengo, Ancona, Trucchi Sclopis, ma tutte giacciono inedite.

Non so se la Rivista contemporanea abbia molti associati, credo che no, eppure è ora il solo gran periodico italiano che discorre di lettere. La Rivista di Firenze è quasi esclusivamente artistica, il Politecnico di Milano è di scienze sociali ed economiche ed il Crepuscolo morì, come pure il Vico di Napoli. Farà bene lo Stefani di tenerlo in piedi ond'essere la veste conservatrice del fuoco letterario.

La mia famiglia tutta riverisce la S. V. Eccellenissima di cui sono con insuperabile considerazione

Devmo Servidore  
VEGEZZI-RUSCALLA

Torino il 20 {decembre} del 1860.

Ove mai le si presentasse il destro di potermi procurare, quandochiesa, la parabola del figliol prodigo (S. Luca, Cap. XV. dal versetto 11 al 30 inclusivi) nel vernacolo romeno di Valdarsa ne sarò lietissimo pe'miei studi di confronto delle lingue e dialetti romanzi.

All'Illmo Sig. G. Ascoli

Membro della Società Letteraria Orientale di Iena &

*Gorizia*

Impero d'Austria

\* Indescifrabile.

### X III

G. I. ASCOLI A G. VEGEZzi-RUSCALLA

Gorizia, 28 dicembre 1860.

Finalmente ho potuto avere saggi fededegni del rumeno di Valdarsa. Agli ultimi dello scorso agosto, recatomi appositamente in parte inospitalissima dell'Istria, estrassi ad un prete<sup>66</sup>, nativo di Berdo in Valdarsa e ignaro affatto degli altri parlari rumeni, sufficiente numero di vocaboli e

---

<sup>66</sup> Antonio Micetich. Cf. carta X.

di forme grammaticali. Ma ho poi commesso una mezza barbarie. In luogo di trasmettere...\* a Lei signore codesto materiale, mi son posto ad illustrarli io per farmene prò nel mio lavoro intorno alla nota opera del Biondelli, la quale toca anco le colonie straniere in Italia, tra cui le valache. Mi scusino, in parte, la fretta ch'io avevo di condurre a termine quel lavoro (cresciuto al punto di occupare tutta la terza dispensa) e il rigoroso termine che m'era imposto per la restituzione del Bojadschi<sup>67</sup>, prestatomi dalla Biblioteca di Vienna, termine che mi costringeva o a smettere l'idea di tale illustrazione o ad eseguirla senza perdere un istante. Il mio scritto è pronto alla stampa, ma è...\* se prima di pubblicarlo non venisse a comunicarLe un estrattino di quella parte che toca il Valdarsese, e ad offrirmeLe pronto all'invio di tutto il resto, quando Ella voglia darmi...\* di averme desiderio; in modo che (ove Ella non ritardi un tal cenno), Ella possegga e sia in grado di pubblicare ogni cosa prima che la mia dispensa venga in luce.

EccoLe dunque l'ultimo brano della mia...\* sul valdarsese, brano che ne forma una quarta parte all'incirca.

[Sigue un pasaje indescifrable]

Qui finisce il brano, intorno al quale atendo ansiosamente il Suo parere. Nel viglietto che Ella mi fece tenere mediante il Sigr. Predari era detto che i Rumeni dell'Istria Le parevano macedovalahi. Mi interesserebbe assai di conoscere su di che si fondasse tale Sua opinione la quale del resto Ella sentiva bisogno di raffermare.

Prima di lasciar codesti beati Rumeni, debbo raggiungerLe che un abbondante elenco di voci rumene, in foglio volante, uscito...\* qualche mese nel Trieste col titolo *Adriano Paropat da saggio della lingua parlata in Sejane*, non è composto con verj intendimenti, anzi, per quanto spetta la patria sejanese od in genere istriana de' vocaboli addetti, è da dirsi uno scherzo, una mistificazione (che mi ha costato molte ore di studio frustaneo). — E ancora vorrei domandarLe se e come fosse di costoro discorso in un articolo etnografico sull'Istria che sento aver veduto testè la luce nella Rivista contemporanea<sup>68</sup>, scritto non so da chi.

E lo Spano è guarito?

Ella probabilmente non ignora che il Ministro Mamiani si è compiaciuto di nominarme Professore di lingue semitiche alla Università di Bologna...\*

Suo aff.mo ubb.mo servo  
G. I. ASCOLI

\* La carta es un borrador con muchos pasajes indescifrables.

<sup>67</sup> Se trata de la *Gramatica macedorrumana* de MIHAIL G. BOIAGI, editada en Viena, 1813. Fue reeditada por PERICLE PAPAHAGI, Bucureşti 1915.

<sup>68</sup> Se refiere a [C. A. COMBI], *Etnografia dell'Istria*, en *Rivista Contemporanea* XXII (1860), pp. 388-398, firmado con la inicial X. El mismo autor había publicado

## XIV

A. IVE A G. I. ASCOLI

Rovigno, 4 nov. 79.

Illustrissimo Signor Commendatore,

Reduce appunto oggi dall'escursioni fatte in terre abitate da Rumeni, m'affretto a rispondere alle due sue dello scorso ottobre. In primo luogo Le dirò che non ho parole a sufficienza per ringraziarla della buona memoria che Le piace tenere ancora di me. Rispondo poi, punto per punto, ai quesiti da Lei gentilmente postimi, nell'ultima Sua. Il signore, che ne'nnri. 13, 14, 16 e 17 del giornale rov. *L'Istriano*, segnò gli articoli 'Di un linguaggio che parlavasi nella città di Veglia' con la sottile. *Dott. C.* è il Dottor Cubich, greco d'origine, ma stabilitosi da molti anni all'Isola di Veglia<sup>69</sup>, il fascicolo della qual opera, contenente appunto la riproduzione dei detti articoli, Ella lo deve tenere, perchè io stesso, se ben mi ricordo, Gli diedi, quando ebbi a passare, or ha 2 anni, l'inverno a Milano. I saggi, che il Dr. Cubich pubblicò, li ebbe da persona del volgo di Veglia. Morto il Cubich, i manoscritti suoi andarono dispersi, nè alcuno sapeva dove fossero andati quelli che contenevano ulteriori saggi dialetali. Quando io fui ultimamente a Veglia, mi diedi tutta la premura per venire a capo della cosa, e vi sono anche in parte riuscito, avendo avuto la buona ventura d'imbartermi in persona, che, senza ch'altro il sapesse, era venuta in possesso de 'mss. in questione, e che fu così gentile da favorirmi quel tanto che faceva per il caso mio. — Con ciò è risposto anche a la seconda delle sue domande. — Gli altri saggi del veglioto, posseduti dal Cubich sono stati trovati e verranno da me resi di pubblica regione<sup>70</sup>. — Or passo al terzo suo quesito. Secondo il Miklosich, com'Ella bene osserva, non parrebbe che oggidì sull'isola di Veglia fosse parlato da nessuno più il rumeno. Ora, com'io ebbi a scrivere già al professore viennese e come lo ripetò ora a Lei, a Veglia (città) si parla, al presente, un dialetto veneziano o veneto che lo voglia, della miglior lega, di cui tengo buon numero di saggi, senza dire che nella stessa isola vi sono altri luoghi, come Besca, Castelmuschio e Dolcigno, dove accanto allo slavo si parla pure il venez.

un año antes el artículo *Cenni etnografici sull'Istria*, en *Porta Orientale. Strenna per l'anno 1859*, Trieste, 1859, pp. 99-139. Me parece que C. A. COMBI se ha inspirado en un estudio de C. DE FRANCESCHI aparentemente 7 años antes en la revista *L'Istria*. (Cf. nuestras notas anteriores 5, 18, 33, 43). El estudio de C. A. COMBI, en su redacción de 1860, forma parte ahora del tomo conmemorativo: CARLO COMBI, *Istria. Studj storici e politici*, Milano, 1886, pp. 150-178.

<sup>69</sup> Sobre ese libro de Giambattista CUBICH véase nuestra nota anterior 12. Agregaría que a Cubich lo había visitado con fines etnográficos, durante el verano de 1857, Ioan Maiorescu en ocasión de su famoso *Itinerar* (Cf. nota 58).

<sup>70</sup> Cf. nota 52.

et a Veglia, da qualche vecchio si parla pure il rumeno. A Dobasnica ed a Poljica, pur troppo oggidì non si parla più che lo slavo. Io per altro, durante la mia dimora in dette contrade, sono riuscito a mettere assieme altri saggi, scarsi se vogliamo, del rumeno, un dì in que'luoghi universalmente parlato. Non m'è rimasto tempo sufficiente per raccogliere saggi dello slavo parlato attualmente in dette contrade; ho però lasciato persona che s'è incaricata della facenda e che, spero, manterrà la sua promessa.

Questo è tutto quello che ho potuto scovare, durante il mese di pellegrinaggio, o meglio vagabondaggio che ho passato in terra *rumena*. Ella vedrà il frutto del mio operato tra 15 giorni, dacchè io passerò in persona a Milano, da Lei, e se l'esimia Sua bontà il permetterà, Le esporrò a viva voce, quello che, ora m'è dato appena di sbozzarle in magri e fuggevoli cenni. Fino a quel giorno abbia la compiacenza d'attendere. Per intanto mi conservi la preziosa Sua benevolenza, mi ricordi con particolar ossequio alla Sua Signora, ed ai Suoi figli e mi creda sempre, colla massima venerazione e stima

il devot. ed obbligat.  
suo scolare

A. IVE

## X V

A. IVE A G. I. ASCOLI

Graz (Goethestrasse 40) 10 dic 1894

Illusterrissimo Signor Commendatore,

Perdoni se ho tardato alquanto a rispondere alla favoritissima Sua del 22 p.p. La causa di quest-indugio la voglia attribuire unicamente all'assoluta mancanza di tempo, schiacciato come al presente mi trovo sotto il peso delle 7 ore di lezioni settimanali.

Ed ora vengo come so e posso a rispondere al quesito che è piaciuto propormi.

Anzi tutto mi permetto, forse un po'inopportunamente per Lei che conoscerà benissimo le condizioni storiche dell'Istria, mandarle innanzi un po'di storia.

L'Austria acquistò l'Istria in tre periodi diversi: nel 1374 ebbe la contea d'Istria (o, come la dicevano allora, di *Pisino*), com'Ella ben saprà, qual'eredità dei conti di Gorizia; nel 1382, Trieste, per spontanea dedizione della città; e finalmente, nel 1797 colla pace di Campoformio, il marchesato d'Istria, stato già della repubblica di Venezia e da questa sempre considerato come provincia veneta e preponderantemente italiana.

Sarebbe stato d'attendersi, che l'Austria avesse allora riunito le tre membra della provincia in un solo corpo politico, i cui confini erano anche nettamente segnati dai monti e dal mare; ed allora quest'Istria *vera* avrebbe avuto 373,000 abitanti o giù di lì; dei quali sarebbero stati: 228.000 italiani, 131.000 slavi, 14.000 di stirpi diverse.

In quella vece, Trieste fu tenuta separata dall'Istria, e si foggiò una nuova provincia d'Istria, unendo assieme la contea ed il marchesato ed aggiungendovi a questa nuova unità politica la *Liburnia* e le *isole del Quarnero*, che poscia, nel 1825, vennero staccate dal così detto *circolo di Fiume*, e che non avevano avuto *mai* nulla di comune colla penisola, né geograficamente, né storicamente. La conseguenza di quest'impasto si fu, che alla contea e marchesato d'Istria, che prima contavano assieme unite 215.000 abitanti (di cui 110.000 italiani e 105.000 slavi), si aggiunse senza ragione, un contingente di ben oltre 80.000, gente che non ha cogl'Istriani propriamente detti *nulla* di comune, né tradizioni, né storia, né interessi materiali, nulla insomma. Così s'ebbe l'attuale Istria politica; un'Istria affatto snaturata, perché da un lato priva del suo capo naturale la città di Trieste, che legittimamente e storicamente le appartiene, e dall'altro, aggravata, dall'appendice, non naturale, della Liburnia, retaggio di altra provincia e che mai e poi mai le era appartenuta. Ne venne di conseguenza che l'Istria, politicamente presa, contiene attualmente 313.000 abitanti, dei quali gl'Italiani sono in numero di 128.000 e gli Slavi in vece in numero ben preponderante, di 185.000 (di cui 45.000 Sloveni e 140.000 serbo-croati).

Naturalmente, i *caporioni* degli Slavi si fanno forti della superiorità numerica di questi ultimi, e col pretesto del pareggiamiento delle due razze, tendono evidentemente alla slavizzazione dell'Istria tutta.

Sin dopo il 48 e giù fino a 20 anni or sono, i due elementi costituenti la popolazione istriana vivevano in piena pace e concordia, in completa armonia, fra di loro.

Dal 70 in poi incominciarono a farsi sentire i primi screzi, le prime discrepanze fra Slavi ed Italiani.

Innavertite nel primo decennio, proruppero poscia con virulenza sempre crescente, ed ora siamo venuti a ferri corti fra Italiani e Slavi. La causa, però, non furono gl'Italiani, i quali non si fecero mai a provocarli.

Venendo ora all'altra parte del quesito, se cioè gli Slavi dell'Istria combattono per affermarsi qual nazione di faccia all'elemento italiano, bisogna distinguere fra la massa della popolazione slava ed i suoi *caporioni*.

La grande massa, sia essa croata o slovena, è per la maggior parte anzi preponderantemente costituita da contadini, di ben pochi proprietari, e d'un altro contingente di gente, da noi detta *coloni*, gente poi tutta questa, che ha bisogno di vendere il prodotto *non grande* delle terre che coltiva nelle città e borgate *esclusivamente italiana*; e qui comperare col denaro recavato dalla vendita *tutti* i manufatti dell'industria, di cui la popolazione *slava* non conosce, per così dire, neppure il nome.

Ove Ella dia un'occhiata all' ufficiale "*Ortsrepertorium von Küstenland*" (che, come Ella lo desiderava, Le ho fatto oggi mandare dal Lubensky di qui e vi esamini il rapporto fra l'elemento italiano e slavo

prima nei villaggi e poscia nelle città e borgate si persuaderà di leggieri, come l'agricoltura sia per una gran parte in mano degli Slavi (però *ciò* nell'interno *solo* dell'Istria); mentre il commercio, l'industria e le arti sieno esclusivamente in quelle degl'Italiani. La conseguenza di questo stato di cose si è, che lo Slavo delle campagne e dei villaggi senta la necessità di apprendere e conoscere la lingua litaliana: e col suo bon senso, acquisito col contatto coll' elemento italiano, chiegha anzi che ai suoi figliuoli, i quali in famiglia non sentono che parlar slavo, s'insegni nelle *sue* scuole slave anche *l'italiano*, ed ove ciò non ottiene (come p. es. a *Villa di Rovigno*) mandi i suoi figli ogni giorno nelle scuole *italiane* delle città, facendo lor fare lungo tratto di strada; ben comprendendo, che senza *l'italiano* non potrebbero campare. Gli é così, che in tutta l'Istria non trovasi famiglia slava che piú o men bene non capisca la lingua italiana e piú o men bene no la parli. Laonde, sia per il basso livello intellettuale od il bassissimo grado di cultura, sia per le speciale e naturali condizioni e relazioni, in cui l'un elemento si trova rispetto all'altro, la grande massa degli Slavi non capisce, né sente l'ideale della nazionalità; il bisogno di lotta contro l'elemento italiano, col quale ha tanta comunanza d'interessi; ma prova piuttosto il bisogno d'un reciproco accordo, d'un affiatamento vicendevole, per vivere meno male che sia possibile. E questo bisogno, anzi questa necessità, di conoscere l'italiano, e di viere coi loro vicini in buon' armonia, l'hanno ben compreso coloro che si sono dati a fare propaganda della slavizzazione o, se vuole, dello slavismo in Istria; i quali non sapendo a qual partito appigilarsi hanno aizzato le masse dei contadini contro gl'Italiani, non già mettendo in campo l'idea nazionale, ma adititura accampando principj di socialismo e di *comunismo*. Diffati, questi agitatori hanno dipinto ai contadini Slavi gl'Italiani come usurai, come vampiri, che succhiano loro il sangue e s'arricchiscono col frutto del loro sudore; hanno fatto vedere ai poveri servi della gleba essere gl'Italiani ed *unicamente* gl'Italiani la causa delle enormi imposte, che pagano; avere gl'Italiani ipotecata l'*Istria* all'*Italia* per tante e tante centinaja di milioni, hanno fatto loro brillare innanzi agli occhi il miraggio che, ove essi Slavi giungessero al potere, i contadini loro, potrebbero ottenere dal credito fondiario istriano denaro a prestito al 2% che non vi sarebbe più bisogno di una dieta; tanto costosa alla provincia, e di solo ed esclusivo utile agl'Italiani; vanno tuttora strombazzando a tutti i venti essi (gli *Slavi*) essere i soli e veri padroni dell'Istria, i terreni e beni fondiari essere stati una volta esclusivamente proprietà degli Slavi; e gl'Italiani essere soltanto dei "Cargnelli" venuti nella provincia soltanto a mangiare il pane loro e ad arricchire ed impinguare col loro denaro, a rapire le loro terre. Questi stessi mestatori hanno fatto intravvedere a quei poveri illusi nientemeno che un condono dei debiti ed il riacquisto delle terre, nel caso che gl'Italiani venissero espulsi dalla penisola, che dicono esser proprietà loro. E poi, con inaudita perfidia hanno dipinto al loro gregge gl'Italiani quali

nemici dell'imperatore e della chiesa; nemici della religione, del papa e va dicendo, ed un tanto vanno essi continuamente predicando pubblicamente nei loro *tabor* e scrivendoli su per i loro giornali. Per il che, l'odio che, pur troppo lo slavo porta oggi all'Italiano dell'Istria, non ha già il suo fondamento nell'ideale della nazionalità; ma si risolve in una questione puramente e precipuamente economica, in una specie di socialismo, ed è pari ad un dipresso a quello che il servo anzi lo schiavo nutre pel suo padrone, il debitore pel creditore, il proletario pel capitalista.

Con questi mezzi i caporioni riuscirono a sommuovere e ad agitare contro gli Italiani le masse e da trarsi dietro la moltitudine degl'illusi. Di ciò però agevolmente convincersi chi legga la descrizione delle più tendenziosamente falsate, fatta or non è guarì dal Deputato slavo al parlamento di Vienna, Dr. *Laginja*, dei *Rovignesi*, a proposito di un'interpellanza fatta circa la soppressione di una *società di ricatto*, detta di S. Antonio a Rovigno. Queste le masse. Che poi il movimento manifestatosi in questi ultimi anni non provenga da un bisogno sentito veramente dagli Slavi dell'Istria, ma sia prodotto artificialmente da stranieri, lo prova il fatto che *nessuno* dei mestatori, *nessuno* dei loro adepti è nativo dell'Istria propriamente detta. I deputati al parlamento a Vienna, *Laginja* e *Spinich*, sono liburni e propriamente de *Castua*; liburno è il *Mandich* deputato alla dieta di Parenzo e redattore del giornale slavo "*Naša Sloga*"; dalmata il *Iackic* (ex prete), redattore del *Giovine pensiero* di Trieste, e così gli altri.

Quando in un comune dell'Istria il partito slavo riesce a soverchiare l'italiano, a capo del nuovo comune o rappresentanza comunale che la voglia, i caporioni non mettono già *Slavi istriani*, nativi del paese; ma fanno venire delle loro creature, a bella posta chiamandole o dalla Liburnia, oppure dalla Carniola; come avvenne p. e. a *Pisino*, città prima ed ora preponderantemente italiana, ove tanto il podesta (Dr. Duckich) quanto anche il segretario furono fatti venire da *Castua*, perché i detti signori non si fidarono degli Slavi indigeni, come quelli che tenevano per gl'Italiani. Così avviene del clero; la maggior parte dei canonici del capitollo di Trieste è formata di Slavi oriundi dalla Carniola. Questi caporioni che *artificialmente* attizzarono l'agitazione in Istria, non sarebbero tuttavia riusciti nel loro intento, ove essi non avessero avuto a loro disposizione un'altra leva potente e formidabile pel contado, il *clero*. Ella saprà bene, che, come dappertutto, così anche in Istria per il contadino zotico od istruito che sia la parola del prete è parola di Dio. Or bene, che cosa fece prima il vescovo di Trieste Dobrilla e poscia l'attual suo successore Glavina? Non fidandosi neppure del prete slavo istriano, reclutarono una masnada addirittura un branco di giovani sacerdoti da tutte le provincie slave dell'impero, naturalmente, il rifiuto di quelle chiese o curie vescovili; gente quindi che non ha, e non può avere, nessun vincolo d'affetto col popolo del paese ove esercita la sua missione, ma è anzi nutrita all'

odio di razza, e questa gente fu distribuita anzi...\* per la campagna istriana a fanatizzare le turbe contro gl'Italiani ed a capitanarle nei momenti critici delle elezioni. Nella diocesi di Trieste vi sono 92 preti oriundi dalla Carniola, 5 dalla Dalmazia, 5 dalla Croazia, 6 dalla Stiria, 2 dalla Polonia, e 16 dico *sedici* dalla Boemia!

E questi sono i preti o meglio gli emissarij, che dal pergamo descrivono gl'Italiani coi più foschi colori; li dipingono come nemici della religione e dello stato, che ingiungono ai loro fedeli di votare contro di noi; che guidano (essi stessi) gli elettori all'elezione e che si soffermano nelle sale di votazione a controlrarne i voti, che rifiutano la comunione pasquale a chiunque non voti pel candidato slavo, che dichiarano dal púlpito dannati tutti quelli che votarono per gl'Italiani ed ordinano pubbliche preci per iscongiurare l'ira divina, che dovrebbe colpire tutti per la giustizia e protezione che da alcuni di loro s'accorda agl'Italiani.

Ed essi stessi i contadini procedono in tutte le loro operazioni colla scorta del prete. Il prete li mena all'ufficio anagrafico e guai a chi non da i requisiti e le indicazioni nel senso voluto da lui. Di là il responso delle urne; di là il risultato a loro favorevole, del censimento. Ancora una prova Le do di questa ingerenza soverchia anzi deleteria, del prete; omettendo il fattore non mono efficace o potente, di cui il partito slavo dispone, quello cioè dei maestri di campagna, che sono *veri energumeni*. Tempo fa, il vescovo di Trieste aveva ordinato nella chiesa di S. Antonio una novena slava con tre prediche slave al giorno, a cominciare da pos-dimani 12 corr. Nelle condizioni, presenti, coll' effervescenza che ancora regna da noi per la malaugurata idea delle insegne con iscrizioni bilingui, questa novena tutta slava, in una città italiana quale Trieste, poteva a ragione, esser tenuta per una provocazione ed occasionare guaj molto serj. Nella facenda s'ntromisero il podestà, il luogotenente ed il direttore di polizia, per indurre il vescovo a far celebrare la novena per i suoi Slavi in un'altra chiesa, in un'altra chiesuola del contado, con maggiore comodità de gli abitanti di questo stesso. Che cosa ne successe? Il vescovo non s'azzardo, è vero, di fare il sordo anzi di opporsi alle istanze del luogotenente, ma preferì di non far celebrare nessuna novena, dal momento che non gli era dato di far ciò in una chiesa italiana, e situata, per di più in uno dei luoghi più frequentati della città. Io più non Le aggiungo parola, lasciando a Lei spiegarsi questi fatti e tanti altri analoghi, che succedono ogni giorno in Istria.

Quanto poi all'ultima parte del Suo quesito, alle scritture ufficiali, che Ella mi chiede, questa mane Le ho fatto spedire direttamente dalla libreria Lubensky di qui dopo averlo io stesso pagato fini, 3,50 l'ultimo Ortsrepertorium, come qui lo chiamano del litorale. Oggi stesso poi Le mando assicurate altre tre pubblicazioni di mia proprietà, che Ella potrà pur tenere, avendo io agio di procurarmene delle consimili e che, credo

facciano del caso Suo. M'era rivolto a Vienna, per avere i rendiconti delle sedute in cui i deputati Slavi ne dissero delle cotte e delle crude sul conto nostro; ma fin'ora non mi fu dato d'averle. Non appena le riceverò non mancherò d'inviargliele. Ella, illusterrissimo Maestro, non ha che a comandarmi ove il possa, che non troverà certo altri più disposti a servirla.

Ed ora verrei io a mia volta a chiederle un favore. Si tratta sempre di questa mia nuova posizione qui; la quale pur troppo né mi procura soddisfazioni di sorta né, d'altronde, può continuare così. Eco Le dirò, nella vertenza sorta, come già Le dissi, la state scorsa, circa la lingua di cui avessi a servirmi nei miei corsi, il Ministero con un dei suoi decreti sibillini, anzi che no, non volle propriamente dare ragione a me e torto deciso ai miei colleghi; ma si rimise all'avvenire, ed alle condizioni del mio uditorio di volta (*jeweiliges Auditorium*). Ora, per fatalità e per la vergognosa incuria degli studenti delle provincie italiane dell' Austria, sebbene il loro numero ascenda a questa università a 238, io d'inscritti non ne ho potuto avere che una *quindicina*; laddove il numero degli studenti tedeschi inscritti supera la *ventina*. La conseguenza di questo disaccordo sarà che d'ora innanzi, dovendo tener conto della maggioranza, secondo il decreto ministeriale sarò costretto a tener le lezioni in lingua *tedesca*. Quanto a me rincresca un tal accidente, Ella non può immaginarselo; il mio amor proprio, ne è offeso al vivo, e, non so se avrò la forza d' adattarmi a subire tal umiliazione. Vorrei pertanto supplicar Lei, che tante e tante volte mi fu, da Maestro amoro so e benevolo, largo di consiglio ed ajuto, che suggerirmi ora il partito a cui debba appigliarmi. In Austria, lo creda, non spira troppo buon vento per la nostra lingua e per la nostra coltura ed istruzione superiore. Non sarebbe possibile di ricevere un invito dal di fuori, invito al quale sarei lieto di ottemperare? Comunque, Le metto a cuore la mia bisogna sarei lieto di ottemperare? Comunque, le metto a cuore la mia bisogna, preparandoLa di sapermi dire, ove il possa alcunche in proposito.

E supplicandoLa di conservarmi sempre la Sua a me preziosissima anzi indispensabile benevolenza, e di ricordarmi coi sensi del massimo ossequio alla Sua Signora, resto con la più alta considerazione e viva e perenne gratitudine

devot.mo ed obbligat.mo Suo

A. IVE

Il prof. Schuchardt non l'ho veduto da più d' un mese: egli dev'essere occupatissimo.

D. GAZDARU